

CUIDADOS LUCRATIVOS, NUEVO OXÍMORON, P. 4-9 X ENAMORADOS DE CAMERÚN, P. 16-19

TRADICIONES RELIGIOSAS Y ESPIRITUALES QUE
DIALOGAN EN SOCIEDADES PLURALES, P. 20-29

CONSUMO CONSCIENTE PARA VIVIR
UNA VIDA DIFERENTE, P. 39-42

ACCIÓN,
FE E
INSPIRACIÓN

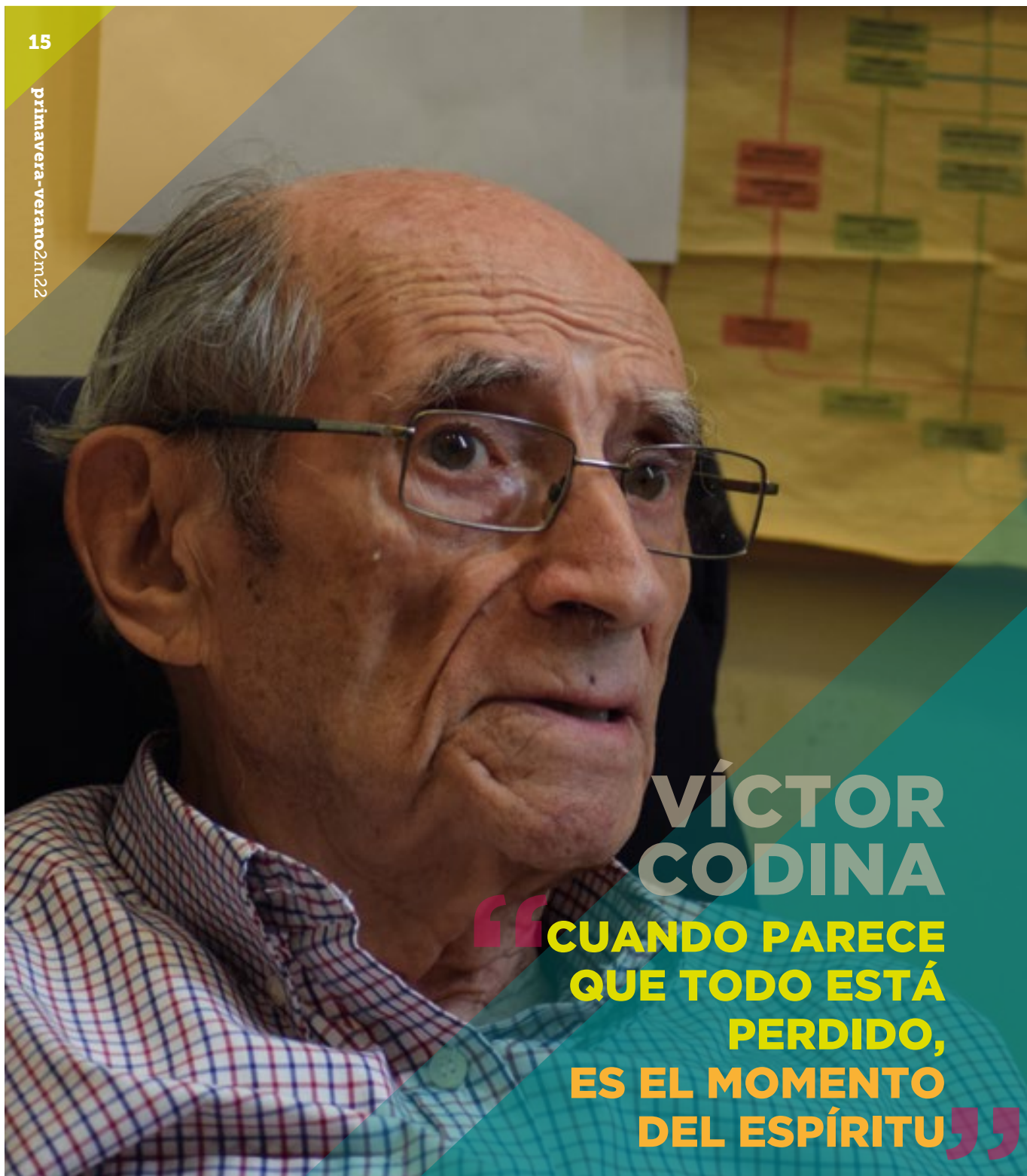
Luzysal

5€

ACO
ACCIÓN
CATÓLICA
OBRERA

15

primavera-verano2022



VÍCTOR
CODINA

“CUANDO PARECE
QUE TODO ESTÁ
PERDIDO,
ES EL MOMENTO
DEL ESPÍRITU”



LO QUE YO TE DIGA, NENA. MIRA CÓMO ESTÁ EL BARRIO, QUE PARECE LA ONU... QUE YO NO SOY RACISTA, ¿EH? QUE YO RESPETO A TODO EL MUNDO Y A MI ME DA IGUAL SI SON NEGROS, ROJOS O AMARILLOS... PERO MIRA, ¡QUÉ QUIERES QUE TE DIGA! HAY VECINAS QUE ME HAN EXPLICADO QUE TIENEN MIEDO DE BAJAR A LA CALLE, GENTE DE TODA LA VIDA DE AQUÍ, ¿EH?, Y AHORA NO SE ATREVEN A SALIR A LA CALLE POR ESTA CHUSMA. Y NO PARAN DE LLEGAR Y DE TENER HIJOS COMO CONEJOS. ESAS MUJERES CON 6 Y 7 Y 8 NIÑOS, TAPADAS CON EL BURKA... (QUE BUENO, ESO A ALGUNA DE AQUÍ TAMBIÉN LE IRÍA BIEN, ¿EH?)
HA HA HA. TÚ YA ME ENTIENDES...)



SUMARIO LUZYSAL 15

- 03** EDITORIAL
VIGOR EVANGÉLICO
- 04** NOS SUMERGIMOS
CURAS LUCRATIVAS,
NUEVO OXÍMORON
- 10** INSPIRACIÓN
ENTREVISTA A VÍCTOR
CODINA
- 16** INTERNACIONAL
ENAMORADOS DEL
CAMERUN

- 20** DOSSIER
TRADICIONES RELIGIOSAS
Y ESPIRITUALES QUE
DIALOGAN EN SOCIEDADES
PLURALES
- 30** EL EVANGELIO ES VIDA
EL GRANO DE MOSTAZA
- 34** LA IGLESIA SE MOJA
EN QUE QUEDAMOS,
¿SOMOS TRABAJADORAS
ESENCIALES O NO?

- 36** HERMANOS EN CAMINO
UN MUNDO NUEVO,
UNA MISMA LLAMADA
- 39** ALTERECONOMIA
CONSUMO CONSCIENTE
PARA VIVIR UNA VIDA
DIFERENTE



N. 15

PRIMAVERA-VERANO 2022 / 5 €

REVISTA DE ACCIÓN,
FE E INSPIRACIÓN

Luzysal es una publicación semestral de Acción Católica Obrera que informa sobre temas vinculados con la Iglesia de Jesús y el mundo del trabajo y que se distribuye entre la militancia, simpatizantes y suscriptores. La opinión de ACO la encontrarás en el editorial, el resto de opiniones serán responsabilidad de las personas entrevistadas o autores de los artículos.

Editor: Acció Catòlica Obrera.
C/ Tapioles, 10. 08004 Barcelona.
T. 93 505 86 86. www.acocat.org.

Consejo de redacción: Elvira Aliaga,
Joan Francesc Cànovas, Quim Cervera, Ton
Clapés, Joan Manel Mayordomo,
Joan Andreu Parra.

Consejo editorial: Sonia Herrera,
Josep Pascual, Mercè Solé, Xavier Such.

Colaboradores: Josep Anton Cordero,
Laia Garcia, Sonia Herrera,
Miquel Àngel Pérez, Oriol Xirinachs.

Fotografía portada: Montse Girbau.

Fotografía contraportada:
Juan Carlos Tomasi.

Ilustración: Ignasi Flores.

Corrección lingüística: Josep Pascual.

Traducción: Helena Antó, Ignasi del Blanco,
Ramon Porti, Conxi Yuste.

Diseño original: David González

Maquetación: Enric Vidal

Impresión: Cevagraf, scl

Depósito legal: B1782-2015

ISSN: 2385-5762

ACCIÓN CATÓLICA OBRERA 

C/ Tapioles, 10 08004 Barcelona
T 93 505 86 86 www.acoesp.org

VIGOR EVANGÉLICO

Malos tiempos para la lírica... Viene a la memoria el título de este poema de Bertolt Brecht, con el que Golpes Bajos puso nombre a una conocida canción, para ilustrar esta época compleja, dificultosa. Y es que nos cargan en la espalda cada vez más peso: una inflación que afecta principalmente a los trabajadores que dependen de su trabajo, una extraña vuelta a la normalidad tras la sacudida de la pandemia con tantas lecciones (como humanidad) no aprendidas, un planeta en la UCI climática, un rearme de Europa (nos dicen) para devolvernos la paz, unas fronteras cada vez más deshumanizadas y crueles...

Son capas de desencanto, de frustración, que nos pueden hacer caer en la trampa de fabricarnos una coraza de indiferencia para protegernos, para refugiarnos en territorios (aparentemente) más calmados. En una carta que el papa Francisco dirigió a todos los presbíteros hablaba de una tentación que ya había sido apuntada por los Padres de la Iglesia: la acedia. Se refería a ella como una *tristeza dulzona*, que «lleva al acostumbrarse y conduce progresivamente a la naturalización del mal y de la injusticia con el murmullo tenue del *siempre se ha hecho así*. Tristeza que vuelve estéril todo intento de transformación y conversión propagando resentimiento y animosidad».

Efectivamente, ésta es la solución más fácil, pero todos sabemos que es la más contraproducente para el mundo y para la persona que la adopta. Quienes seguimos (con torpeza) a Jesús, sabemos que Él hace nuevas todas las cosas (cf. Ap 21,5), que nos renueva la mirada y que nos hace ver en este magma inalcanzable su paso por la Historia, por nuestra pequeña historia de todos los días. El jesuita Víctor Codina, ya anciano, con una mirada profética nos apunta en la entrevista que le hemos hecho cómo afrontar esta desilusión ante la realidad.

De hecho, el número que tienes en tus manos va lleno de gestos de amor, de generosidad, de solidaridad y confianza, de lucha, también de perdón, paciencia y compasión. Tengámoslo presente y animémosnos en nuestros espacios, en los grupos de Revisión de Vida, a vivir estos tiempos con vigor evangélico y a preparar con ilusión el XII Consejo con el que empezaremos el próximo curso y que nos servirá para dibujar las utopías (*granos de mostaza*, lo llamamos) de nuestro movimiento para los próximos años.



CUIDADOS LUCRATIVOS, UN NUEVO OXÍMORON

Por Joan Andreu Parra

La mercantilización de la atención a las personas precariza a las trabajadoras y desprotege a los atendidos

Atender a una persona, familiar o amigo, no cotiza al alza en esta sociedad. No se pone en los currículums. No sale en las redes sociales. No tiene popularidad, ni visibilidad. Ahora bien, todos coincidimos que estos cuidados son imprescindibles, constitutivos de nuestra naturaleza humana y que no podemos dejar de prestarlos o de recibirlos. Ante la dificultad para integrarlos en nuestras vidas complicadas, tensionadas, estresadas, una buena parte se tienen que externalizar en un mercado que, rápidamente, se los ha apropiado.





En efecto, por un lado tenemos el capital, que ha encontrado aquello que se ha llamado *nicho de mercado* en el negocio de la dependencia, ya sea a través de las residencias para gente mayor o de los servicios de atención domiciliaria (SAD), un mercado (*sic*), por cierto, orientado a crecer por el envejecimiento progresivo de la población. En relación a las residencias, diez grupos empresariales ya controlan el 25% de las plazas residenciales del Estado español. En Catalunya, hay 1.073 residencias para gente mayor en donde viven 64.000 ancianos, según datos del Departamento de Salud de la Generalitat.

En relación a los SAD, podemos encontrar gigantes multiservicios como ACS, Eulen o Sacyr, contratados por muchos municipios. También encontramos empresas como Asispa, Tunstall Televida, Ilunion o la cooperativa Suara. Por poner un ejemplo, el SAD es el segundo contrato más voluminoso del Ayuntamiento de Barcelona (después del de la limpieza) e implica la contratación externa de unos 5.400 trabajadores para atender a unas 24.000 personas.

Las plataformas digitales también han puesto el pie, porque más allá de los *riders* que trabajan en Glovo o Deliveroo, nos encontramos hasta doscientas cincuenta plataformas que ofrecen servicios de todo tipo: cuidado de personas, limpieza de la casa, educación, psicólogos, enfermeras, nutricionistas, pequeñas reparaciones... «Lo que tienen en común las plataformas es que se digitaliza para precarizar las condiciones laborales. A menudo no tienen ni contrato de trabajo», tal y como apunta Carmen Juarez, activista en Mujeres Migrantes Diversas.

ISIDRE CANO

«La calidad de una sociedad se mide en como cuida las personas en momentos de debilidad»

LAS TRABAJADORAS DE UN SECTOR MENOSPRECIADO

Si a un lado de la balanza tenemos el capital, en el otro tenemos las trabajadoras que, según la EPA (Encuesta de Población Activa),

suman 542.600 trabajadoras domésticas en España, un 90% de las cuales son mujeres. Según datos de afiliación a la Seguridad Social en el mes de abril constaban cerca de 400.000 empleadas en este sector (el 90% mujeres y más del 50%, migrantes). Se estima que además hay 200.000 que trabajan en la economía sumergida y, por tanto, no figuran en las cifras anteriores. España es, pues, proporcionalmente uno de los países de todo el mundo en donde hay más trabajadoras de la casa y de los cuidados (según un informe de la Organización Internacional del Trabajo) por el envejecimiento de su población (en el año 2018, las personas que tenían 65 años o más sumaban cerca de 1,42 millones, el 18,8% del total de Catalunya) y por el despliegue insuficiente de la Ley de dependencia, que obliga a las familias a contratar estos recursos de cuidados ya sea en la economía formal o en la informal.

No olvidemos que la Ley de extranjería obliga a estar tres años empadronado en el país para poder regularizar la situación y, para subsistir, esta es una puerta



Formación en derechos laborales, extranjería y acogida con Mujeres Migrantes Diversas y Pau i Solidaritat de CCOO en Can Batlló.

de entrada para muchas mujeres migrantes que se ocupan en las casas. «Tenemos personas en situación de gran dependencia y las familias se ven obligadas a contratar personas en esta situación porque no pueden pagarles más. Y llegan, a veces, a acuerdos que no son legales», explica Carmen Juarez. De aquí el nacimiento de Sindihogar, que tiene como objetivo «trabajar de manera horizontal con las trabajadoras domésticas y de cuidados, ante de la vulnerabilidad de los derechos fundamentales que vivimos las mujeres emigrantes, trabajadoras en este sector», argumenta Aura María Sánchez Perea, profesora colombiana y miembro de esta entidad que agrupa migrantes principalmente latinas.

Las que están ocupadas en empresas amparadas en convenios de sector constatan que son «de mínimos y mejorables. El sistema no dota de suficientes recursos a la atención a las personas. La calidad de una sociedad se mide en como cuida a las personas en momentos

de debilidad, cuando dejan de ser *productivas*. Si la sociedad no acompaña y no se visualiza la importancia de los cuidados (tanto en relación a las trabajadoras como a las personas atendidas) no iremos a ninguna parte», observa Isidre Cano, militante de la HOAC y trabajador familiar en la cooperativa Suara, en donde ha hecho atención domiciliaria de personas en situación de dependencia y riesgo de exclusión social en Sants, un barrio de Barcelona, y en Ripollet.

MARIA

«Las plataformas de faenas de la casa incurren en un fraude al no darte de alta en la Seguridad Social»

El perfil habitual de las trabajadoras domésticas que atienden a nuestros ancianos, niños y nuestras casas es el de una mujer, empobrecida, habitualmente de países de América Latina y un tercio sin contrato laboral ni con

su situación legal regularizada. «Las mujeres que trabajan en los cuidados lo hacen en situación de mucha precariedad. No son mujeres vulnerables, sino vulnerabilizadas», confirma Juarez. Esto las expone a situaciones de explotación laboral (en algunos casos, sexual), que se vieron agravadas con la pandemia. Es el caso de las internas con jornadas de 24 horas, con dos días libres al mes y 800 € de salario.

MEMORIAL DE AGRAVIOS

Son diversos los agravios que acumulan estas trabajadoras. Una de las principales demandas es la equiparación al régimen general de la Seguridad Social (hasta ahora están en un sistema especial de la SS discriminatorio, según ha sentenciado el Tribunal de Justicia de la Unión Europea), que permitiría que se dejase de practicar el despido libre y que pudiesen tener derecho al paro. La ratificación unánime reciente en el Congreso de los Diputados

del Convenio 189 de la OIT sobre las trabajadoras domésticas, abre el camino a poner fin a esta discriminación laboral que han padecido muchas mujeres.

Con la presión a la baja en las condiciones laborales de estas trabajadoras, unas cuantas han decidido organizarse para defender sus derechos en sindicatos o plataformas como Sindihogar, el sindicato SAD de cuidadoras municipales o Mujeres Migrantes Diversas. Por ejemplo, las trabajadoras familiares que trabajan en empresas subcontratadas por los ayuntamientos hacen jornadas de trabajo partidas (a menudo de 25 horas a la semana) que impiden buscar otra faena para complementar el sueldo (la media de salario es de 600 € al mes).

Las trabajadoras familiares se reivindican como «las kellys de los ayuntamientos y piden recuperar el servicio desde el ayuntamiento para que la calidad sea la que corresponde. En nuestro caso, la empresa es ACS, de Florentino Pérez. ¿Qué hace este señor con este servicio

tan sensible? Esto es una cesión ilegal de trabajadoras. Hacemos una faena muy bonita y agradecida y no podemos estar en manos de estas malas personas», sostiene Pilar Nogués, presidenta del sindicato SAD de cuidadoras municipales y que hace 10 años que trabaja en servicios de atención domiciliaria.

CARMEN JUARES

«Las mujeres que trabajan en los cuidados lo hacen en situación de mucha precariedad. No son mujeres vulnerables, sino vulnerabilizadas»

El confinamiento por la pandemia evidenció más injusticias, tal y como recuerda Juares: «Las trabajadoras de los cuidados eran consideradas servicio esencial, pero muchas tenían miedo, pero no de coger el virus en la faena..., sino que las parasen y les pidiesen los papeles y acabar en un CIE. Hemos tenido situaciones muy duras de compañeras agredidas sexualmente y amenazadas

que las denunciarían e irían a un CIE. Y así los abusos no acaban siendo denunciados. Y es que hay diferentes niveles. En la pandemia se aplaudía mucho a las enfermeras, médicas; pero a las cuidadoras, no. Nadie pensaba en las cuidadoras internas de origen migrante que cuidan personas dependientes en condiciones muy precarias.»

En relación a las trabajadoras de plataforma, están siendo sometidas a evaluaciones arbitrarias de su faena y a abusos de todo tipo, todo ello sin contrato laboral. «Estas plataformas incurren en un fraude al no darte de alta en la Seguridad Social. Es un nuevo caso de aprovechar la situación de vulnerabilidad de las personas para obtener un rédito económico sin ningún tipo de escrúpulo», denuncia María (nombre simulado para protegerla), trabajadora de Clintu desde el 2017. De hecho, más de 500 trabajadoras en España están pendientes de un macrojuicio en enero del próximo año para determinar su relación laboral con Clintu, empresa de plataforma de faenas a domicilio.





NUEVO PARADIGMA PARA DAR CENTRALIDAD A LOS CUIDADOS

«Cada vez habrá más gente envejecida que acompañaremos durante más tiempo y, cada vez más, la gente entrará en situación de dependencia más joven (por drogas...). Nos deberíamos preguntar como tendríamos que hacer las cosas. Y precisamente, esta pregunta: *¿cómo las tendríamos que hacer?*, es incómoda. Un sistema de cuidados de calidad es aquel que considera aquello que *no se pone sobre el papel*: va más allá de la tarea. La tarea, cuando pasa un cierto tiempo, puede llegar a ser secundaria», apunta Isidre.

Y continúa: «La dependencia se tiene que centrar en el acompañamiento emocional. He comprobado como trabajador familiar que quizás tienes que hacer una tarea específica en una casa, pero te das cuenta que hay un aspecto emocional no resuelto o no detectado. No sirve de nada acompañar el cuerpo si no cuidamos el corazón. En los últimos 15 años,

en Sants, he detectado que hay una gran carencia para cubrir la parte social que necesitan las personas que viven solas. Hay que hacer una red. Por ejemplo, para las personas solas sin relaciones sociales tenemos que buscar asociaciones que puedan hacer acompañamiento, como los Amigos de la Gente Mayor o el proyecto Arrelats.»

Este cambio de mirada también afecta a las residencias: «El coronavirus ha hecho que la sociedad vea que las residencias existimos; para alguna cosa ha servido. Lo que queremos es que no se olvide. Una residencia tiene que ser una casa. Necesitamos que las residencias no estén tan masificadas. En la vejez se tiene que facilitar una vida digna; por ello los trabajadores también han de tener una faena y un sueldo dignos. Para hacer la faena dignamente el cuidado de los residentes necesita un tiempo. Tenemos unos horarios que hay que cumplir; si trabajamos rápido, no se está haciendo bien..., en las condiciones que se

necesitarían para la tranquilidad que nuestra gente mayor requiere», defiende Carmina García Antolín, enfermera desde hace 36 años en una residencia de gente mayor y militante de la HOAC.

CARMINA GARCÍA

«En la vejez se tiene que facilitar una vida digna; por ello los trabajadores también tienen que tener una faena y unos sueldos dignos»

Carmen Juarez pide tener todo esto presente «cuando se vota..., se tiene que hacer que los partidos pongan en el centro los cuidados. Que no sea un titular, como ahora. Necesitamos más centros residenciales, plazas de centros de día, más horas de atención en domicilios».

Para saber más:

Todos los testimonios provienen del programa de radio *Llevat dins la pasta* de la Pastoral Obrera de Catalunya: https://www.ivoox.com/podcast-llevat-dins-pasta_sq_f11013703_1.html

Informe *Precarizar aquello precario. Trabajadoras de cuidados y de limpieza en domicilios en plataformas digitales. Los casos de Clintu, MyPoppins y Cuideo*. En la web de CCOO: <https://www.ccoo.cat/wp-content/uploads/2022/03/treballadores-de-cures-i-neteja-a-domicilis-en-plataformes-digitalis.pdf>



Excelentes trabajadoras familiares formadas en la Iglesia

El Instituto Católico de Estudios Sociales de Barcelona (ICESB) fue todo un referente en estudios de periodismo, sociología y, particularmente, trabajo social y trabajo familiar. Este centro fundado por el Arzobispado de Barcelona en 1951, impulsado por Maria Martinell (fue su directora durante 20 años), ponía un acento muy especial en la preparación para los cuidados con profesores como la militante Pilar Malla, Teresa Crespo, Isabel Montraveta o Joan N. Garcia Nieto. Del ICESB salieron trabajadoras familiares y trabajadoras sociales muy bien preparadas, entre las cuales algunas militantes como Ernestina Ródenas, Anna Basiana, Mercè Solé o Empar Gil (EPD). El ICESB fue absorbido por la Fundación Pere Tarrés (Universidad Ramon Llull) en el año 2002.

Durante la crisis de paro de los 80 Cáritas diocesana de Barcelona promovió la creación de diversas cooperativas, alguna de trabajadoras familiares (Faenas de casa), que tuvieron su momento álgido. Más adelante, comenzaron a decaer con la irrupción de grandes operadores (como FCC) que obligaban a las trabajadoras cooperativistas a bajarse los sueldos para ser competitivas.

Todo ello sin olvidar a las Hermanitas de la Asunción, pioneras del trabajo familiar en domicilios.

VÍCTOR CODINA, JESUITA Y TEÓLOGO

«CUANDO NO HAY
ESPÍRITU APARECE LA
ESTRUCTURA,
LA FUERZA»

Por Sonia Herrera. Fotos: Montse Girbau

Pocas personas en la Iglesia tienen la lucidez de Víctor Codina para saber leer los signos de los tiempos y ver hacia dónde nos empuja el Espíritu. Tras vivir treinta y seis años en Bolivia, en 2018 regresó a su Barcelona natal; sin embargo, nunca ha dejado de hacer teología desde abajo, aquella «teología del butano»¹ encarnada a ras de suelo que llama a la conversión y que tanto nos sigue iluminando también hoy en día.

En 2017 publicaste el libro *Sueños de un viejo teólogo. Una Iglesia en camino* (Ed. Mensajero).

Víctor Codina, ¿con qué Iglesia sueña? ¿Hacia dónde nos lleva ese camino y qué papel puede tener la sinodalidad en este sentido?

Sueños de un viejo teólogo es un libro del año 2017. Han cambiado muchas cosas desde entonces. En la Iglesia y en cuanto al Papa, ha habido el Sínodo de los jóvenes, en 2018, con una exhortación *Cristo vivo*; después, en 2020, publicó *Fratelli tutti*, que es una encíclica sobre la fraternidad universal, en un sentido muy abierto, no puramente cristiano, sino a las religiones y al resto de la humanidad, con alguna declaración conjunta con uno de los imanes de Egipto. Luego tenemos *Querida Amazonia*, que es muy importante porque recoge los resultados del Sínodo de la Amazonia, con el acento puesto en el cambio climático y los pueblos indígenas. Pero quizá lo más importante sea, precisamente, el Sínodo sobre la sinodalidad.

El Papa hizo un discurso muy importante en 2015 sobre el Sínodo — ya Juan Crisóstomo decía que *sínodo* era el nombre de la Iglesia. El Papa

empieza a hablar de esto que no es más que reanudar intuiciones del Vaticano II, ya que la Iglesia es una Iglesia-Pueblo de Dios en camino. Lo que ocurre es que el Vaticano II sólo lo aplicó a la colegialidad episcopal y el Papa lo abre a una dimensión sinodal, por tanto, de andar juntos y escuchar a toda la Iglesia. Esto supone un cambio muy importante.

«Estamos en un momento de gran convulsión social y esto repercute en toda la Iglesia»

Después, el Papa ha publicado recientemente un escrito dedicado a la reforma de la curia romana vaticana, después de haber estado años trabajando en ella. Y ahora, últimamente, el escrito *Desiderium desideravit*, sobre la liturgia, que en el fondo es una crítica a todos aquellos que están añorando el concilio tridentino y el rito latino que había antes del Concilio Vaticano II, y el Papa, de alguna forma, lo corta de raíz y dice que el rito romano latino es el del Vaticano II. Porque tras estos problemas litúrgicos de la lengua, en el fondo existe un problema de Iglesia, de un sector de la Iglesia. Es significativo que se dirija sobre todo a los seminaristas porque existe el peligro de que muchos, que no han vivido el Concilio Vaticano II, tengan cierta añoranza de una liturgia en latín.

Estos son cambios eclesiales e intraeclesiales. Pero, además, han ocurrido muchas cosas desde el año 2017. La pandemia, toda la crisis de los refugiados, los abusos sexuales, el movimiento ecológico que ha tenido una fuerza muy grande, el movimiento feminista y LGTBI, la guerra de Ucrania... Por tanto, estamos en un momento de gran

convulsión social y esto repercute en toda la Iglesia.

¿Qué vientos de cambio crees que soplan y hacia dónde?

Este Sínodo de obispos de 2023 sobre la sinodalidad ha empezado a prepararse en las diócesis, en las Iglesias locales. Y lo que parece que sale de todas es una crítica muy grande a una Iglesia clerical, patriarcal, y se busca que se camine hacia una Iglesia sinodal con un lugar preferencial para los laicos y, sobre todo, para las mujeres, y que el ministerio ordenado se abra a las mujeres y hombres casados. Quiere que todo el Pueblo de Dios participe en el nombramiento de los obispos, de los rectores de las parroquias... Me parece también que este Sínodo es sensible al clamor de los pobres. Un Sínodo que se cerrara a oír todo lo que está pasando con los refugiados o con la guerra de Ucrania sería muy absurdo. También creo que una de las cosas que *soplan* es un diálogo de la Iglesia con la cultura y con la ciencia de hoy (antropología, bioética, sexualidad, la vida, la muerte...).

¿Cómo vislumbras el futuro de la Iglesia ahora que, ante la línea de secularización que se ha venido dando en las últimas décadas, algunos grupos del tradicionalismo católico reclaman volver a la misa tridentina en latín y de espaldas al pueblo? ¿Puede la Iglesia dar la espalda al pueblo o, de hecho, este podría ser su fin?

No sabemos qué va a pasar después del Papa actual, algunos ya preparan la salida de otro diferente. Hay un libro de Andrea Riccardi, *La Iglesia arde*, y al final dice «arde, pero no se quema». Es un tema importante y él pone como ejemplo el incendio de Notre-Dame de París como un símbolo de una Iglesia que se ha prendido fuego...

¹ VÍCTOR CODINA, “¿TEOLOGÍA DESDE UN BARRIO OBRERO?”, *SELECCIONES DE TEOLOGÍA*, 61 (1977).

Más allá de la alianza de la Iglesia católica con el autoritarismo en varios países y momentos históricos, probablemente hay dos cuestiones que, sin duda, han prendido fuego y han dañado la imagen de la Iglesia en las últimas décadas: por un lado, los abusos sexuales a menores y, por otro, la discriminación sistémica de las mujeres en la institución. ¿Qué errores se han cometido? ¿Llega siempre tarde la Iglesia a la hora de asumir su propia violencia o discriminaciones que se han producido? ¿Cómo dejar aquí que actúe el Espíritu?

Pienso que existe un rechazo generalizado a la Iglesia como institución y esto se ha agravado tras los abusos sexuales. Además, se ha visto que en el fondo de este problema existe un abuso de poder: curas con cierto prestigio, incluso sagrado, que abusan de niños y gente joven. Además, el silencio que ha

habido por parte de los obispos por no *manchar* la figura de la Iglesia es un signo de que se quiere mantener el poder cueste lo que cueste.

«La Iglesia y sobre todo sus ministros tienen que servir y no tienen que abusar de su poder. Esto es algo totalmente antievangélico, antimesiánico, lo más contrario al Evangelio de Jesús de Nazaret»

Por otra parte, el Espíritu actúa desde abajo, desde las víctimas que sufren las consecuencias de esta situación y, por tanto, esto es una crítica a la estructura eclesial que pide una gran conversión: primero, pedir perdón y, segundo, poner todos los medios para que nada de esto vuelva a ocurrir. Hay

que escuchar a las víctimas y decir las cosas como son. La Iglesia y sobre todo sus ministros deben servir y no deben abusar de su poder. Esto es algo totalmente antievangélico, antimesiánico, lo más contrario al Evangelio de Jesús de Nazaret.

¿Crees que todo esto ha impactado en el abandono de la fe de mucha gente de forma definitiva? ¿Tiene retorno ese alejamiento?

Es complicado, porque esto ha sido una gota de agua que ha colmado el vaso y hay una gran desafección eclesial. También hay muchísima ignorancia en relación con la Iglesia, el Concilio Vaticano II, el Evangelio, y hay gente en todas partes que están apostando por la apostasía de la fe cristiana. Tengo la impresión de que hay mucha gente —y seguramente ministros— que no se dan cuenta y piensan



que es eventual y que va a pasar, pero pienso que la cosa es mucho más grave... Los cambios deben ser mucho más profundos.

«En el ámbito de la teología, las más vivas, las más originales, las más creativas, son las mujeres»

También es cierto que últimamente se ha detectado un interés de gente muy joven —incluso cantantes como Rosalía han hablado de ello— sobre la búsqueda de sentido, de espiritualidad, de espacios de discernimiento... ¿Qué piensas de esto? ¿Es una ventana de esperanza?

La pandemia ha obligado a que la gente pensara en cosas en las que ordinariamente no piensa; por ejemplo, sobre la vida y la muerte, sobre el sentido de la vida, sobre qué hay después de la muerte...

Son interrogantes que la gente ordinariamente no se plantea, porque está metida en el trabajo de cada día, la prisa, los medios, los móviles... Para algunos, esto ha sido una especie de toque de atención. En segundo lugar, la pandemia ha hecho algo positivo: dado que las iglesias estaban cerradas, la gente tuvo que seguir las ceremonias litúrgicas por internet y se ha demostrado que es posible vivir una fe auténtica, centrada en la Palabra, con los templos cerrados y sin curas. Se ha abierto un camino. Y, por último, todo esto está ligado a un cierto redescubrimiento de una espiritualidad, de una mística, que muchas veces comienza por místicas budistas, zen, yoga, hinduismo, pero demuestra que la gente lo está valorando y se está abriendo al silencio y a la contemplación. Son caminos que pueden ser fecundos, pero a muchos esto no los lleva ni a Cristo ni a la Iglesia y es un camino

para trabajar. De ahí la importancia de un diálogo entre cristianismo y tradiciones no cristianas.

Y repescando el tema del papel de la mujer en la Iglesia, en Sueños de un viejo teólogo escribiste que la mujer era la salvación de la teología. Precisamente, esto choca directamente con una de las reivindicaciones clásicas de las teólogas y, sobre todo, de aquellas que se definen como feministas: ¿cómo se puede incidir para transformar una teología que sigue siendo eminentemente patriarcal y androcéntrica?

La afirmación «La mujer es la salvación de la Iglesia» proviene de un jesuita francés, Joseph Moen, que tenía 100 años cuando la escribió. Aquí tenemos un problema complicado: Jesús no era antifeminista, a la inversa, y la Iglesia primitiva, en un momento en que la sociedad era muy machista,





abrió caminos hacia la mujer y tenía ministerios que después se han olvidado. Aquí hoy existe toda una especie de evolución con la que hemos llegado a una sociedad que es muy sensible a todo lo referente a las mujeres, y la Iglesia es más reacia. Esto debe hacernos reflexionar mucho y también el hecho de que en el Sínodo las respuestas que llegan van en la dirección de que la mujer tenga acceso a todos los ministerios. Por otra parte, en el ámbito de la teología, las más vivas, las más originales, las más creativas son las mujeres. Lo he visto en América Latina y también en Europa. En este momento, las figuras más avanzadas en todos los terrenos (Biblia, espiritualidad...) son mujeres: laicas, religiosas, cristianas, evangélicas...

Y si miramos atrás, a lo largo de tu vida como jesuita, ¿cómo se ha transformado tu mirada sobre la Iglesia? ¿Te has vuelto más crítico con los años, con la perspectiva que da el camino hecho?

Creo que para nuestra generación, que ha vivido la guerra, el franquismo..., el Concilio fue un aliento de aire fresco y a partir de ahí ha venido un cambio muy fuerte. Somos la generación de la gran apertura que significó el Vaticano II

y, por tanto, una gran sintonía con Juan XXIII y con haber superado a Pío XII (Vaticano I). En segundo lugar, me he acercado a las Iglesias del oriente cristiano y allí he descubierto la importancia que el Espíritu tiene dentro de la fe cristiana y de la Iglesia. Pienso que gran parte de esa esclerosis que tenemos en la Iglesia latina es porque el Espíritu ha quedado un poco escondido. Cuando no hay Espíritu aparece la estructura, la fuerza... Mi tercer camino de apertura tiene que ver con los años pasados en Bolivia. Treinta y seis años en Bolivia, otra Iglesia, la Iglesia de los pobres, religiosidad popular, gente comprometida con la justicia, teología de la liberación... Un contexto totalmente distinto. El ejemplo de obispos como Romero, mis compañeros asesinados como Espinal o Ellacuría..., eso te da una visión religiosa muy diferente, encarnada, inculturada, insertada en los pobres, sobre todo las mujeres. Se abre una posibilidad mucho más esperanzadora, que en la Iglesia occidental, europea, que la veo muy encerrada en sí misma. Diría que muchas de las aspiraciones de la Iglesia europea son intraeclesiales. Por ejemplo, en el Sínodo de la Amazonia, en Europa únicamente interesaba la cuestión del celibato

libre y el ministerio de la mujer, que está muy bien, pero parecía que los indígenas que mueren de hambre y la destrucción de sus hábitats no les importaba.

«Gran parte de esa esclerosis que tenemos en la Iglesia latina es porque el Espíritu ha quedado un poco escondido»

¿Tener un papa latinoamericano ha puesto temas en la agenda eclesial que de otro modo no habrían llegado nunca, como la Amazonia o los movimientos populares? ¿Qué papel crees que puede (o debe) tener el Sur en la transformación de la Iglesia?

Esto es clarísimo y este Papa tiene una sensibilidad por muchos temas que no han tenido papas europeos, como los migrantes —él mismo es hijo de inmigrantes— o los pobres. Después, en Argentina existe una corriente dentro de la teología de la liberación que es la teología del pueblo, muy sensible a la dimensión de la religiosidad popular, de los movimientos populares. El Papa vive mucho todo esto, como cuando habla de las tres T: *techo, tierra y trabajo*.

La Iglesia se ha abierto muchísimo, desde las primeras manifestaciones en el Vaticano, sin la muceta roja, se acababa el carnaval, y se presentó como obispo de Roma, dijo que la gente rezara por él antes de dar la bendición... Es un crítico del clericalismo, que califica como la lepra de la Iglesia. La proximidad a los pobres, el primer viaje a Lampedusa, a Lesbos. También ha visitado pueblos como Albania, Sri Lanka... Y, en cambio, no ha venido a España, ni ha ido a Francia, a Inglaterra, a Alemania... Hace poco ha nombrado cardenal a un indio dalit, de la casta más despreciada. Y lo del Sínodo sobre la sinodalidad es un camino, un proceso, que realmente abre un estilo diferente de Iglesia en la que todo el mundo camina conjuntamente, es una pirámide invertida (como él mismo dice, con el pueblo arriba y la jerarquía abajo), todo el mundo escucha y todo el mundo debe hablar, todo el mundo puede enseñar y aprender. Y donde lo importante es el proceso, no puramente el resultado. Con estas experiencias presinodales que se han tenido en España y en otros lugares lo más importante es que la gente se haya puesto en camino, que vea que ser cristiano es pertenecer a una comunidad abierta, de discernimiento, de escucha, de oración.

«Los más insensibles y contrarios al Sínodo han sido curas, párrocos de parroquias»

¿El Sínodo puede ser, entonces, una forma de romper con esta hegemonía de la Iglesia latina?

Hay algo sintomático y es que los más insensibles y contrarios al Sínodo han sido curas, párrocos de parroquias. Ven que el Sínodo les

desmonta la barraquita. Si el Sínodo se toma auténticamente como un movimiento, un camino, un proceso, es un camino que a la larga puede romper todas estas estructuras.

En ACO celebrarán Consejo este mes de noviembre con el lema «Sembremos granos de mostaza hoy». ¿Qué les recomendarías para ese momento sinodal? ¿Son necesarios, qué sentido tienen, los movimientos apostólicos hoy?

El hecho de empezar con algo pequeño, como un grano de mostaza, es significativo, porque vamos a una Iglesia mucho más pequeña: de comunidades pequeñas, más minoritaria, de diáspora... Empezar por el grano de mostaza es evangélico y realista. Pero el grano de mostaza debe crecer, debe tener vitalidad, no se puede cerrar en sí mismo, por tanto, debe abrirse a los cambios de la Iglesia y de la sociedad. En este sentido, el grano de mostaza debe situarse dentro de la perspectiva de la sinodalidad y contribuir a este camino, y ACO, como movimiento eclesial, social, obrero, colabora con el Espíritu que actúa —no lo olvidemos— desde abajo, y empieza a trabajar transformando la Iglesia: desde las mujeres, desde las víctimas, desde los indígenas, desde la gente despreciada... Al principio del Génesis (capítulo primero y primeros versículos), se dice que «la tierra era un caos y el Espíritu soplabla e infundía vida». Pienso que los momentos de caos, desastre, pandemia, guerra..., cuando parece que todo está perdido, es el momento del Espíritu. Que, además, en hebreo es femenino, *Ruah*, la mujer que cuando todo está muerto es capaz de suscitar vida, esperanza. Por tanto, no podemos ser profetas de calamidades. El Espíritu nunca hace vacaciones, ni huelga; siempre está activo.



ENAMORADOS DE CAMERÚN

MAKARY BLANGOUA ES LA ENTIDAD QUE HA RECIBIDO LA APORTACIÓN SOLIDARIA DE ACO

Miquel Àngel Pérez Sánchez,
presidente de Makary Blangoua

Jordi Mas, presbítero nacido en La Garriga, hizo un viaje en el año sesenta, que tuvo consecuencias en la vida de mucha gente. Todo comienza en un barco, que durante un mes bordea la costa africana hasta Douala, puerto motor económico de un país que empezaba su camino en libertad, Camerún. Excolonia alemana, excolonia francesa, ahora ya independiente en esa fiebre emancipadora africana del año sesenta.

Jordi llegó, como otros muchos curas y monjas, con un espíritu misionero, de servicio, y con ganas de ver mundo. Eran tiempos que en nuestro país había más clérigos y religiosas de los que la sociedad necesitaba y, con un espíritu generoso, muchos fueron a servir mar allá.

En Douala todo estaba muy organizado, distribuido y con gran presencia de occidentales. Algo no le cuadraba. Parece que el mundo urbano no era el suyo, y que el campo, cuanto más abierto, mejor.

Enseguida contactó con un cura camerunés, Baba Simon, que le propuso la aventura de dejar un sur superpoblado de presencia

europea, e ir a un extremo norte, donde no iba nadie.

Jordi era de La Garriga, pueblo situado en un extremo del Vallès, donde vivía en un extremo de la localidad, en la carretera de Vic. Parecía predestinado a ir a los límites, donde parece que todo acaba.

Con Baba Simon y otro aventurero, el doctor Maggi, empezaron un largo viaje, del sur al norte, de la incipiente civilización al mundo ancestral del norte, donde nada había cambiado en algunos siglos.

Primero en Tokombere, donde construyeron un hospital y empezaron una labor de cooperación con los kirdís, pobladores de las montañas que habían huido de las invasiones árabes que, como otros, buscaban esclavos. Estos indígenas eran marginados por los musulmanes, mayoritarios en la zona. De espíritu rebelde y viviendo en una gran simplicidad de vida, acogieron con amor al equipo que venía del sur y les abrieron las puertas de su zona. Fueron unos años buenos, de trabajo intenso.



Jordi Mas en Camerún.



Niños y niñas de la escuela Blaram.

TRABAJAR EN LOS LÍMITES DE LOS LÍMITES

Cuando Baba Simon murió, Jordi y Maggi se fueron más hacia el norte, a Hina. Ni uno ni otro eran personas de quedarse establecidas en un sitio cuando todo parecía ya hecho. De Tokombere hacia el norte todo es pantanoso, austero, llano. En Hina hicieron un nuevo hospital, no lejos del río Chari, frontera con Chad. Fue una lucha de titanes, el río cada invierno lo inundaba todo, se cortaban las comunicaciones y el hospital no pasaba de ser un dispensario. Con ganas de seguir haciendo un servicio a los límites, dieron el hospital a la sanidad pública y se fueron al extremo del extremo, a la frontera norte de Camerún, allí donde el país termina, en el lago Chad.



Alumnas de la escuela de formación profesional Cefavihar

En Mada empezaron nuevamente de cero, un nuevo hospital en tierra perdida. Al mismo tiempo que construían el hospital, iban descubriendo la zona. Jordi no nació para estar quieto. Se dedicó a conocer a la gente que vivía en la zona y fue encontrando pequeñas comunidades cristianas, la mayoría pescadores y funcionarios, a los que servía como presbítero que era. Y moviéndose, descubría las necesidades de la gente, a las que su espíritu misionero quería dar respuesta. En Blangoua primero hace una farmacia, y acto seguido actividades para promocionar a la mujer, realizando un taller de costura y alfabetización.

Con el hospital ya funcionando, fallecido el doctor Maggi, él comienza a hacer pozos por toda la región, la sequía es una constante y la carencia de agua un grave problema. A mediados de los noventa llega otro cura enamorado de África, Cisco Pausas. Y con él comienza una nueva aventura, hacer una escuela.



Niños y niñas de la escuela Blangoua



Pozos en la zona.



Niños y niñas de la escuela Blangoua

EL ACENTO EN LA EDUCACIÓN

Aquí los niños eran agricultores, pescadores, ganaderos, almas perdidas vagando por el mercado, pero no había escuelas. Así que comienzan a construir la escuela de la misión. La mayoría de los niños son musulmanes y la escuela los acoge a todos. Al mismo tiempo construyen la iglesia, para acoger a una comunidad de recién llegados que encuentran un lugar de acogida y celebración.

Con la escuela de Blangoua ya funcionando, emergen nuevos proyectos. Una nueva escuela aún más al norte, ya en el lago Chad, en la población de Blaram. Y también una escuela de formación profesional para que los jóvenes de la región puedan aprender un oficio.

Yo llegué en el 2000 y me encargó el centro profesional, llamado CEFAVIHAR (centro para mejorar la vida del hábitat rural). Han pasado y pasan allí cientos de jóvenes, chicos y chicas, que aprenden oficios útiles para la región: energía solar y electricidad, soldadura, costura, informática, agricultura. Ver a muchos hombres y mujeres, trabajadores cualificados, es un honor y un orgullo para nuestras misiones.

Con Blangoua ya funcionando, se pone en marcha la misión de Makary. Aquí se cuidará especialmente la promoción de la mujer, alfabetización, costura, huertos, informática. Y al mismo tiempo, se construyen salas polivalentes en diferentes poblados para acoger iniciativas y actividades que ayuden al desarrollo de la zona, y los fines de semana para celebrar la eucaristía con las pequeñas comunidades cristianas.

Jordi nos dejó hace once años, Cisco volvió de Camerún hace ocho y yo había marchado en 2007. Todo sigue adelante, los niños aprendiendo, los jóvenes formándose, los pozos dando agua. Los problemas y las dificultades no han faltado, pero el trabajo y el esfuerzo de los que están ahí, ahora todos cameruneses, no ha desfallecido.

Desde 2015 sufren el problema de la inseguridad, con el grupo terrorista Boko Haram que ha sembrado de muerte y destrucción la zona, especialmente en escuelas, iglesias, mezquitas y comercios. Una zona que se defendía económicamente es ahora hogar de pobreza y dificultades.

Desde la ONG Makary Blangoua, formada por gente que vivimos y amamos la zona, trabajamos para que nada se detenga.

Tradiciones religiosas y espirituales que dialogan en sociedades plurales

El diálogo interreligioso e interconviccional tiene por objetivo la promoción de la cultura de la paz, dar a conocer las riquezas de las tradiciones religiosas y de las convicciones, prevenir y solucionar conflictos, la defensa de los derechos humanos, sociales, culturales y lingüísticos, dialogar sobre creencias religiosas a partir de temas comunes y profundizar en los contenidos profundos y más importantes de cada religión.

En definitiva, se trata de valorar conjuntamente el hecho religioso como algo humano y social, entender que la dimensión espiritual

y trascendente de las personas y de los pueblos es fundamental. Además, realiza funciones sociales de integración, de cohesión social, de convivencia y de transformación de las estructuras sociales injustas en favor de las poblaciones más vulnerables. Todas las tradiciones religiosas y espirituales de la humanidad ofrecen cosmovisiones y comportamientos éticos para la felicidad personal y el bienestar en paz y justicia de los pueblos.

Ahora bien, para que el diálogo sea posible son necesarias unas actitudes determinadas: diálogo desde la escucha con empatía,

intentando entender al interlocutor desde dentro, sin que esto signifique una renuncia al propio sentido crítico; respeto por la identidad de los demás, sin ánimo de exclusión ni de absorción; respeto radical ante las distintas identidades religiosas, creencias o convicciones de los miembros del grupo; humildad por no saberse ni mostrarse superior a los demás, sino complementario; acogida; esfuerzo sincero por saber conjugar el compromiso con la propia tradición religiosa, creencias o convicciones personales con la apertura confiada a la novedad que los demás pueden aportar.





La herramienta: los grupos de diálogo interreligioso e interconviccional (GDI)

Estos grupos permanentes de diálogo se encuentran regularmente, desde una relación amistosa y en un espacio de libertad, para tratar cuestiones de interés relacionadas con el ámbito de las tradiciones religiosas, creencias o convicciones.

En los grupos hay personas de las siguientes tradiciones: hinduismo, budismo, judaísmo, cristianismo ortodoxo, católico, evangélicoprotestante y anglicano, islam, sijismo, iglesia adventista, fe bahá'í, iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Federación de Familias por la Unificación y la Paz Mundial, iglesia Scientology, tradiciones chinas y japonesas, Brahma Kumaris, y de convicciones humanistas éticas, agnósticas o ateas.

Hay GDI que son temáticos: mujeres y espiritualidad, jóvenes y tradiciones

religiosas y espirituales, crisis climática y espiritualidad, religiones y espiritualidad, espiritualidad y paz, diálogo interreligioso monástico.

Hay también que son territoriales de algún barrio de una ciudad, como en Barcelona (Raval, Torre Baró-Ciudad Meridiana, Sants-Hostafrancs-La Bordeta-Zona Franca, Nou Barris, Gràcia, Besòs-Maresme), o de alguna localidad como (en los Países Catalanes): Salt, Badalona-Sant Adrià, Vilafranca del Penedès, Vilanova i la Geltrú, Sabadell, Vic, Hospitalet de Llobregat, Tarragona, Terrassa, Empordà-Cadaqués, Olot, Berga, Reus, Tortosa, Amposta, Manresa, Lleida, Andorra, Alicante, Valencia, Mallorca, el Rosellón... También hay grupos o plataformas, mesas de diálogo interreligioso, en Andalucía, Madrid, Navarra, Canarias, Aragón, Euskadi, Castilla y León...

Los objetivos de los GDI territoriales son visibilizar positivamente y

normalizar lo religioso y espiritual en un territorio determinado; dar a conocer la diversidad religiosa y espiritual del territorio en las escuelas y entidades civiles del barrio o localidad y colaborar con ellas; procurar que las comunidades religiosas y espirituales conozcan y, si es posible, participen en la vida asociativa, cultural y social del territorio; organizar conjuntamente con otras entidades civiles y escuelas del territorio, algún acto, mesa redonda, charla o celebración abierta.

Además de los GDI indicados, existen entidades que se dedican al Diálogo Interreligioso, sea coordinando varios GDI, Plataformas o Mesas de Diálogo, asesorando, promoviendo, o sea investigando: AUDIR (Asociación Unesco para el Diálogo Interreligioso e Interconviccional), GTER (Grupo de Trabajo Estable de las Religiones), Centro de Estudio de las Tradiciones de Sabiduría

(CETR), la Red de Entidades de Diálogo Interreligioso de Cataluña, la Red Interreligiosa por la Paz (XIP) coordinada por Justícia i Pau, la Cátedra de las Tres Religiones en la Universidad de Valencia, el grupo Community of Researchers on Excellence for All (CREA) en la Universidad de Barcelona o el Centro Ecuménico de Barcelona.

Las administraciones, el Ayuntamiento de Barcelona (Oficina de Asuntos Religiosos) y la Generalitat de Catalunya (Dirección General de Asuntos Religiosos), sabedoras de la fuerza integradora de la religión y para intentar evitar en la medida de lo posible recelos y conflictos, han creado órganos de gestión para acompañar el hecho religioso.

Aprender a “pedalear” con un método

En cada reunión de los GDI se trata un tema a partir de algunos textos que se comentan conjuntamente, se organizan las actividades públicas y abiertas a realizar, se proponen nuevas actividades y se informa de los distintos actos que cada comunidad religiosa y espiritual realiza, invitándose mutuamente.

La práctica del diálogo interreligioso que se lleva a cabo en los distintos grupos tiene lugar desde cuatro plataformas distintas que dan vida a metodologías y a dinámicas enriquecedoras.

- **El diálogo de la vida:** Los miembros de los grupos se esfuerzan por vivir en un espíritu de apertura, de amistad y de buenas relaciones humanas.
- **El diálogo de la acción:** A menudo colaboran con perspectiva al desarrollo integral y en defensa de la paz, la justicia y la libertad.
- **El diálogo de la experiencia religiosa:** Son personas que, desde sus tradiciones religiosas o convicciones, quieren compartir también el diálogo, el silencio, la meditación, la oración y los caminos de búsqueda de la Verdad.
- **El diálogo del intercambio teológico y filosófico,** cuando intentan entender con profundidad y sentido crítico las diferentes herencias religiosas y/o las convicciones de la persona, para saber apreciar los valores humanos

y espirituales que contienen y para poder repensar la relación que existe entre lo específico de un mensaje y su valor universal.

Testimonios y experiencias de diálogo

Hemos planteado siete cuestiones a varias personas que participan en GDI y resumimos a continuación sus respuestas. Son: Francesc Torradeflot (GDI inicial de AUDIR y GDI de Vilafranca del Penedès), padre Alfons García (presbítero ortodoxo de la Iglesia Ortodoxa Apostólica Antioquena de España y Red Interreligiosa por la Paz, XIP), Anna Constant (comunidad budista Drukpa y GDI de Gràcia), Noemí Cortés (Iglesia evangélica de Gràcia, GDI de Gràcia y XIP), Josep Maria Blanc (católico y coordinador de los GDI de Salt, Banyoles y Figueres), Elena Ramon (comunidad budista Dojo Zen y GDI de Gràcia), Emilio Egea (fe Bahá'í, GDI “Religiones y Espiritualidad” y GDI de Gràcia), Maria Prieto (judía de la sinagoga progresista Bet Shalom, Foro de l’Hospitalet y XIP), Dolça Balil (Federación de familias por la Paz y la Unificación mundial, GDI de Gràcia y XIP), Jordi Espí (consiliario





de ACO y GDI del Besòs y el Maresme), Isidre Ferreté (consiliario de ACO y Asociación Mesa de Diálogo Interreligioso de Badalona).

1 Desde que participas en iniciativas de diálogo interreligioso, ¿qué estereotipos de los que tenías han caído?

Al hacer experiencia de diálogo interreligioso e interconviccional constantemente van cayendo muchos estereotipos, como pensar que la gente que participaba en las iniciativas de diálogo supiera mucho, relativizar los diferentes puntos de vista o ver las prácticas de las otras tradiciones religiosas y espirituales como raras. Algunos ejemplos de perspectivas que el diálogo te hace revisar o cambiar son:

- **Creer que se tiene TODA la verdad.** Y la Verdad es mayor que todas las verdades de las religiones. «Es cierto que los místicos, cuando se encuentran en la cima de la *Montaña*, relativizan el camino; los no místicos, *absolutizan* el camino concreto sin mirar suficientemente la cima. También hay que tener en cuenta

que las principales diferencias entre religiones no radican tanto en cómo concebimos a Dios sino en cómo concebimos al hombre», remarca Isidre Ferreté.

- Pensar que no se puede **aprender de los demás** y, por tanto, si *dialogamos* es por condescendencia o deseo proselitista.
- **Ver a las demás religiones como bloques cerrados, impermeables.**
- **El miedo a acercarnos a creencias y tradiciones desconocidas** y el sutil *miedo al terrorismo*. «Cuando entras en relación personal todo cambia; ves a las personas humanas *en su salsa*, que es similar a la nuestra: buscan a Dios, les gusta acoger, que vayas. Y experimentas que la esencia de todas las religiones es la Paz. Es cierto que en todas las religiones existe una minúscula parte fanática que mata en nombre de Dios», observa Isidre.

Uno se debate entre la necesidad de tener concepciones, por fuerza

generalizadas, que le permitan funcionar en el día a día y la seguridad de que a menudo estas concepciones son insuficientes o injustas y necesitamos, pues, suspender o aplazar el juicio, de modo que siempre esté reconstruyendo el marco que nos permita interpretar de nuevo la diversidad de mi entorno. Y siempre estamos luchando contra algunos prejuicios.

Los GDI han ayudado a conocer mejor a los distintos grupos y las diversas convicciones. Ha sido una forma de acercarse al *otro* y entenderlo. Esto es esencial porque romper barreras mediante el diálogo interreligioso nos hace dar cuenta de que podemos aceptar a los *demás*, y que ello conlleva aceptar que las diferencias están ahí e intentar entenderlas sin comprometer las propias creencias.

Obviamente, profundizar en el conocimiento de otras tradiciones rompe ideas preconcebidas y ayuda a entender mejor la cultura, la historia, los valores y la visión que tenemos.

2. ¿En qué sentido está cambiando tu fe?

Para algunos ha cambiado en el sentido de ir a lo esencial de la propia fe, a hacerla más profunda y más humana. Y se refuerzan los puntos fuertes y se valora más la humanidad común como criterio fundamental. Y siempre en un sentido positivo, porque la contemplación del paisaje (del mundo, de las personas, de la espiritualidad, del Misterio...) se puede hacer desde una ventana mayor. Permite encontrar un sentido de la Trascendencia de Dios y la relación de adoración, un sentido más abstracto de la divinidad y evitar una mala *familiaridad* con Dios. También nos transporta a una apertura a cuestiones existenciales comunes a otras tradiciones.

La experiencia vivencial que se tiene de las diferentes tradiciones a través de quien participa en los grupos de diálogo es muy enriquecedora y te lleva a entender que las similitudes son mayores que las diferencias. Para otros, no ha cambiado.

3. Las otras creencias ¿te han ayudado a descubrir o redescubrir dimensiones de la propia tradición religiosa que tenías olvidadas, ignoradas, abandonadas o despreciadas?

El diálogo ha permitido, sobre todo, valorar más la espiritualidad del silencio y la necesidad de no hacer o tener ídolos. También ha ayudado a aprender a escuchar, a la empatía, a la necesidad de argumentar. En todo momento se hacen paralelismos.

El diálogo interreligioso e interconviccional ofrece un enriquecimiento de los

conocimientos que tenemos del mundo, de los valores universales, del respeto que muestran ciertas tradiciones, elementos que se están perdiendo en algunas culturas actuales. Ha permitido realizar una introspección personal en el respeto en el trato con los demás.

Se reafirman las propias creencias en la unidad esencial de todas las grandes religiones.

A alguna persona le ha hecho plantearse por qué su tradición carece de iniciativas organizadas de ayuda a los necesitados, como observa que otros tienen.

La confluencia con otras creencias ha ayudado a profundizar en una concepción de la propia creencia orientada a la justicia social, la igualdad, el servicio a la comunidad, la generosidad y la preocupación por los demás, especialmente por las personas vulnerables, los marginados, los oprimidos, los enfermos y los necesitados...

Alguien remarca la radicalidad con la que se toman los compromisos religiosos y las consecuencias exigentes, sea en la oración, la adoración, la asistencia a la comunidad, la limosna, el ayuno, lo que ayuda a redescubrir la primacía de Dios.

Dialogar con otras creencias ayuda a cambiar la vida porque así se va más a lo fundamental, a la relación con Dios y con el prójimo a través de la propia conciencia, y se relativizan más las formas, lo que se ve superfluo. «También colabora en ir pasando de las prácticas rituales a las vivencias relacionales», subraya Isidre.



4. ¿Cuáles son las principales dificultades para estas iniciativas?

El primer reto es entender bien el concepto de diálogo. Diálogo es la comunicación honda entre las personas. Diálogo interreligioso no es discusión proselitista; es acercarse al otro y aceptar la sinceridad de sus convicciones concretas.

En palabras de Salvador Pàniker: «Diálogo es admitir la validez de distintas perspectivas». «El diálogo interreligioso libera la espiritualidad de las estructuras doctrinales rígidas y crea nuevas conexiones que van más allá de las fronteras». «Pluralismo no significa abandonar los propios valores o puntos de vista; significa que no puedo imponer mi verdad».

El segundo reto cuando nos acercamos al diálogo interreligioso es a menudo la falta de concreción. Es necesario que todo el mundo tenga claro los objetivos del grupo, las características de los participantes y las actividades que se proponen.

El tercer reto es reconocer que dialogamos desde la diferencia y, por tanto, no podemos renunciar a ella ni descafeinarla para encajar. El GDI debe ayudar a cada participante a entender mejor su propia tradición religiosa y espiritual y a descubrir las áreas en las que su religión es única.

No es fácil convocar y animar a la gente a participar. El desinterés que se ha extendido por la sociedad o incluso cierto miedo hacia las religiones, que han sido motivo de enfrentamientos armados todavía hoy en día. Hay personas que buscan otras corrientes espirituales o metodologías de contemplación y silencio porque no se encuentran cómodas en ninguna religión, o incluso las rechazan.

La no implicación del común de los fieles de las distintas comunidades religiosas. A menudo sólo participan un número reducido y selecto de representantes religiosos, que no siempre pueden comunicar las iniciativas al resto de la comunidad.

Existe diferencia de intereses (problemas laborales, de horarios ajustados, de subsistencia familiar, poco tiempo disponible, etc.) o porque se tienen otras prioridades (atender a la comunidad concreta, solucionar cuestiones estructurales o administrativas, etc.). Al final recae todo sobre los jubilados, debido a que están más disponibles. La diversidad de hábitos culturales, en cuanto a reuniones, también puede ser una dificultad.

Es más fácil convocar para una colaboración puntual, para organizar un acto concreto, que para un compromiso permanente

de corresponsabilidad en la causa y de asistencia a reuniones.

Necesitamos hacer más que hablar.

5. ¿Cómo animarías a miembros de tu comunidad a conocer otras tradiciones religiosas?

En su núcleo, todas las religiones promueven la comprensión, la aceptación y el trato amable de los demás, pero a menudo todos tenemos presente malentendidos y hechos sobre tradiciones y creencias que no se adecúan a la realidad.

El diálogo interreligioso es esencial para erradicar las visiones preconcebidas y nos ayuda a conocer, entender y crear lazos personales que contribuyen a fortalecer y cohesionar a nuestra sociedad. «Acercarse y conocer otras formas históricas de relación con Dios ayuda a romper estereotipos, es fuente de enriquecimiento y crecimiento humano, y nos hace más libres en nuestras convicciones», argumenta Isidre.

No menos importante es que nos lo pasamos muy bien, que conoces a personas fantásticas de todas las edades y aprendes muchísimo. Los GDI son también espacios de celebración donde compartir y aprender unos de otros...



Webs de interés

<https://audir.org/>

<https://www.justiciaipau.org/es>

<https://isor.cat/es/inicio/>

El Instituto de Sociología de la Religión es un equipo vinculado a la Universidad Autónoma de Barcelona con una larga trayectoria de investigación y transferencia de conocimiento en el campo de la sociología de la religión, la identidad y la memoria.

Oficina de Asuntos Religiosos
Ayuntamiento de Barcelona

<https://ajuntament.barcelona.cat/oficina-afers-religiosos/es/>

Dirección General de Asuntos Religiosos de la Generalitat de Catalunya

[https://justicia.gencat.cat/ca/ambits/afers-religiosos/index.html#googtrans\(ca%7Ces\)](https://justicia.gencat.cat/ca/ambits/afers-religiosos/index.html#googtrans(ca%7Ces))

Merece la pena animar a los miembros de las comunidades a formar parte de los GDI exponiéndoles que conocer las diferentes tradiciones espirituales nos ayuda a conocer mejor la propia tradición y a descubrir, valorar y favorecer a la humanidad común. Y esto se puede hacer a través de relatos y experiencias y haciéndoles participar en encuentros y acciones.

Habitualmente las comunidades están encerradas en su propio ambiente, seguro, conocido, con riesgo de respirar un ambiente rancio y enrarecido. Pero no existe otro futuro adulto en las diversas creencias: o diálogo y relación humana seria, o sectarismo y enfrentamiento social.

En algunas comunidades el interés, la sensibilidad y la prioridad del diálogo interreligioso es alto: tener por principio la apertura a otras tradiciones ya que todas apuntan a la felicidad de la humanidad, o tener en su propia comunidad familias interreligiosas y matrimonios mixtos entre personas de diferentes culturas y religiones.

A veces el éxito no es el deseado.

6. ¿Qué acciones hacéis que consideras que encarnan el diálogo interreligioso con autenticidad?

La existencia de los propios GDI en los distintos territorios, en barrios de las grandes ciudades y en diversas poblaciones, son la acción fundamental. El hecho de compartir, conocer, participar, pedir, intercambiar en las conversaciones sobre temas espirituales que se dan en estos grupos y las acciones preparadas conjuntamente, pero sobre todo el simple hecho de conocerse y de interesarse unos por otros, son acciones eficaces y son fuente de humanización, de convivencia y de integración en la diversidad.

«Defender el derecho y la libertad de las confesiones religiosas hace una sociedad más adulta y libre, sin privilegios desiguales. Hacer públicas las actuaciones concretas de las distintas tradiciones religiosas muestra que todas las religiones buscan los valores trascendentes y la paz, la convivencia, el respeto. Participar conjuntamente en reivindicaciones humanas y compromisos sociales solidarios da a



entender que la fe se vive en medio de la vida», resume Isidre.

Algunas acciones interesantes verificadas en la práctica real son las oraciones interreligiosas por la paz, y con motivo de la tragedia de los refugiados, las mesas redondas en torno a los derechos humanos, las jornadas y mesas en torno a las mujeres, del medio ambiente, de la cultura de la paz, de los derechos humanos... Y también aquellas acciones en las que, sin proponérselo explícitamente, surgen vínculos inesperados, como por ejemplo actividades educativas o talleres de espiritualidad sobre las diversas religiones.

Las propias parejas religiosas mixtas que tratan de contribuir a la desaparición de las barreras culturales y religiosas a través del amor en el seno de la familia extensa; hermanos, suegros de las dos familias.

7. ¿Qué acciones públicas habéis preparado y convocado con otras entidades civiles, con escuelas, y qué valoración haces?

Todas las acciones públicas y abiertas son imprescindibles precisamente porque abren sus puertas y dan una visión vivencial de las diferentes tradiciones a la ciudadanía. Son muchas y diversas y se podrían clasificar en:

- **Ayuda mutua entre comunidades religiosas:** apoyo mutuo, ayudar a que cada comunidad pueda ejercer su creencia en ámbitos públicos y darlas a conocer, e intermediar en conflictos entre comunidades, o con la sociedad civil.

- **Actividades de intercambio entre comunidades** en jornadas de puertas abiertas de los centros de culto, visitas mutuas entre dos o tres comunidades, comidas, meriendas o cenas interreligiosas, con diferentes platos de diferentes tradiciones. Una actividad muy importante es la Noche de las Religiones en la ciudad, pueblo o barrio. Esta iniciativa busca romper prejuicios y estereotipos que son fuente de diversas formas de discriminación y promover los valores de la cultura de la paz. También algunos grupos han realizado paseos de silencio, de conciencia, de profundidad, de interioridad, o talleres creativos y se han invitado a actos y celebraciones de una comunidad a otras.

- **Encuentros interreligiosos,** con temas comunes (relación con la naturaleza, fraternidad-sororidad, hospitalidad, aportaciones del hecho religioso y espiritual a la sociedad, fiestas, ayuno-alimentación, libros sagrados, vida interior...) o presentando personas místicas de las diversas tradiciones religiosas y celebraciones o plegarias interreligiosas con textos, músicas, mímica, arte, cuentos, chistes..., de las diferentes tradiciones religiosas.

- **Actividades abiertas al barrio, ciudad o pueblo:**
 - presentación pública de las diferentes tradiciones religiosas existentes en la ciudad, barrio o pueblo;
 - poner un stand del GDI con las actividades de las diversas comunidades religiosas en una Feria de entidades o en una fiesta;

- colocar una exposición sobre las diferentes tradiciones religiosas y espirituales en una entidad o en una escuela del barrio o pueblo;
- hacer una recogida común de alimentos;
- plantar un olivo en un lugar emblemático, como signo de paz y cada año celebrar un acto.

- **Formación** en cursos o jornadas sobre las distintas tradiciones religiosas. Y también formación de mediadores, de animadores de grupos de diálogo, de trabajadores de las Administraciones...

- **Estudios e investigaciones,** como puede ser de una recopilación de rumores y mitos contra los inmigrantes, contra otras culturas y religiones, y elaboración de propuestas para hacerles frente, o elaborar el mapa religioso de la ciudad, barrio o pueblo, y recoger y elaborar materiales para niños, jóvenes, sobre distintos temas.

- **Participación institucional en la ciudad, barrio o pueblo,** relacionándose con el personal técnico del barrio, pueblo o ciudad y participar en el Consejo de ciudad o en otras Mesas de Participación sobre creencias religiosas, sobre inmigración, interculturalidad y así colaborar en la construcción de la ciudad laica.

Presencia en las redes sociales y medios de comunicación, difundiendo las actividades de los Grupos de Diálogo de formas diversas.

Podéis encontrar algunos ejemplos en: www.forumlhospitalet.cat/?cat=12 audir.org/lanitdelesreligions/

Del Parlamento de las Religiones de Chicago a la actualidad

El Parlamento de las Religiones de Chicago de 1893 puede considerarse el primer acto moderno organizado de diálogo interreligioso. Desde Chicago hasta nuestros días, la legislación internacional y española también han fijado la libertad religiosa como un derecho fundamental. El ecumenismo de los primeros encuentros entre tradiciones cristianas en España en plena dictadura ha dado paso a un diálogo interreligioso en el que las actividades y los actos que se realizan van más encaminados a tender puentes y a la cohesión social que al encuentro teológico.

En 1993, cien años más tarde, se convocó un segundo Parlamento en Chicago en el que surgió el documento, a modo de declaración extensa, Hacia una ética global: una declaración inicial, que fue firmado por más de ciento cincuenta líderes religiosos de todo el mundo y que entre otras muchas cosas resaltaba: «No hay paz entre las naciones sin paz entre las religiones. No hay paz entre las religiones sin diálogo entre ellas.»

El origen del diálogo interreligioso contemporáneo en España se encuentra en los primeros grupos ecuménicos que se formaron clandestinamente en los años cincuenta en plena dictadura. Uno de los primeros contactos entre católicos y evangélicos se inició en Barcelona en 1954 con motivo de la visita de un pastor de la Iglesia sueca, Gunner Rosendal,

muy cercano a uno de los pioneros mundiales del ecumenismo, el padre Marie-Alain Couturier. La primera asociación ecuménica se creó entonces en Barcelona, apoyada por la organización católica Pax Christi, y la participación de varios pastores protestantes y monjes católicos. También se iniciaron contactos similares en Madrid algo más tarde. Fue en ese momento cuando se empezó a celebrar la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en algunas parroquias y seminarios.

La celebración del Concilio Vaticano II entre los años 1962-1965 jugó un papel importante para sacar a relucir una nueva concepción de la libertad religiosa y del diálogo ecuménico. A partir de ese momento, las iniciativas ecuménicas se multiplicaron en España. Fue también por esa época cuando los monjes de la comunidad de Taizé (Francia) empezaron a visitar España para ofrecer conferencias y difundir ideas ecuménicas. También cabe destacar el papel de intelectuales como José Luis López Aranguren, Joan Estruch o Juan José Tamayo para fomentar la visibilidad del movimiento ecuménico y establecer puentes entre el medio religioso y el



académico. Paralelamente al auge del diálogo intracristiano, hubo también iniciativas destinadas a fomentar la relación entre cristianos y judíos. En este sentido, la asociación Amistad Judeo-Cristiana fue fundada en 1961.

A finales de los años ochenta y principios de los noventa, el movimiento ecuménico se fue transformando paulatinamente y muchas organizaciones y encuentros mutaron para convertirse en interreligiosas. En Barcelona, y especialmente por el impacto de la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992, se incrementaron los contactos interreligiosos y se estableció la primera comisión interreligiosa a principios de los noventa.

Esto fomentó la colaboración y el diálogo entre representantes de las principales comunidades religiosas de la ciudad (católicos, protestantes, cristianos ortodoxos, judíos, budistas, Brahma Kumaris y bahá'ís), y fue el antecedente de la creación de la primera asociación interreligiosa propiamente dicha, que fue la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso (AUDIR), fundada en Barcelona en 1999, que se define como «una entidad no confesional



(o, en todo caso, pluriconfesional) ». Esta asociación fue concebida como una organización de base, que reúne a miembros de diferentes comunidades religiosas a diferencia de otras como el Grupo de Trabajo Estable de Religiones, creado también en Barcelona en 2004, formado por representantes oficiales de las diferentes tradiciones. AUDIR organizó una edición del Parlamento de las Religiones mundial en 2004 en el marco del Fórum de las Culturas, y actualmente coordina las diecinueve asociaciones agrupadas en el marco de la Red Catalana de Diálogo Interreligioso y organiza el Parlamento Interreligioso Catalán cada dos años.

Los atentados terroristas en Madrid del 11 de marzo del mismo año 2004 contribuyeron a concienciar sobre la necesidad de promover una buena convivencia entre los grupos religiosos para prevenir futuras acciones violentas, pero también sobre la relevancia de establecer medidas para evitar reacciones islamófobas.

[Extraído del trabajo El diálogo interreligioso como herramienta de cohesión social, de Anton Clapés i Pons y Almudena Rodríguez Moya, 17 de mayo de 2021].

Aparte, cabe mencionar a personas que fueron pioneras en el diálogo interreligioso, como la religiosa Teresa Losada en el diálogo entre musulmanes y cristianos, o de otras personas que han promovido o participado en el diálogo interreligioso e interconviccional, como el capuchino Joan Botam, el jesuita Marià Corbí, los curas católicos Manel Pousa y Antoni Matabosch. La religiosa vedruna Pilar Claret y el doctor en teología y licenciado en historia de las religiones (Lovaina) y en filosofía, Francesc Torradeflot, entre otros muchos de diversas tradiciones religiosas.



EL GRANO DE MOSTAZA

Oriol Xirinachs. Fotos: Cathopic

Con el Reino de los cielos pasa como con el grano de mostaza que un hombre sembró en su campo: la mostaza es la más pequeña de todas las semillas; pero, cuando ha crecido, se hace la mayor de las hortalizas y llega a ser un árbol; incluso vienen los pájaros del cielo a hacer nido en sus . (Mt 13,31-32)

Nota botánica previa. Para entrar a reflexionar sobre esta parábola lo hago a partir de lo que he encontrado intentando buscar información sobre esta planta. Y es que, ciertamente, es una de las semillas más *pequeñas*, que cuando empieza a crecer es una *mala hierba*, pero que cuando llega a su pleno *desarrollo* es un árbol *muy grande*. Así pues, vamos a mirar cada uno de estos puntos.

UNA SEMILLA MUY PEQUEÑA

Tal y como dice la nota de la BCI, esta parábola y la que viene a continuación, la de la levadura, hacen referencia a los inicios pequeños y sencillos del Reino, en contraste con su grandeza el día que se manifieste en su plenitud.

La dialéctica que plantea Jesús no está en la pequeñez o en la grandeza, sino en la autenticidad o en el vacío y la falsedad

Jesús tiene claros estos inicios, tanto desde su experiencia concreta, cuando se dirige a sus pocos seguidores fieles como un *pequeño rebaño* (Lc 12,32), como cuando habla de ello en parábolas o hechos, valorando las pequeñas realidades de la vida. Y valorará las *dos pequeñas monedas de cobre* (Mc 12,42), o el *vaso de agua fresca a uno de estos pequeños* (Mt 10,42), o el puñado de *levadura de tres medidas de harina* (Mt 13,33). Pero con la misma claridad sabe que esta pequeñez, igual que la semilla, contiene en germen aquella plenitud. Por ello dirá que *el más pequeño de todos vosotros, este es el mayor* (Lc 9,48); o bien *el que se haga pequeño como este niño es el más importante en el Reino de los cielos* (Mt 18,4).

Ya en aquel tiempo, y quizás más todavía hoy en día, uno de los criterios que se nos ha impuesto es el de *precio por precio, cuanto más mejor*, y el ideal es llegar a salir en el libro *Guinness* de los récords, aunque sea por la cosa más absurda o inútil. Se nos han

impuesto los *súper: superventas, superhéroes, supermercados...*

Cuando buscamos la cantidad o la medida, antes que la calidad, y somos honestos, acabamos reconociendo la falta de sentido, el valor, o incluso el ridículo de tantos fariseos que se vanaglorian cuando *se ensanchan las filacterias y se alargan las borlas del mantel* (Mt 23,5), o de los que presumen de la grandeza del templo (Mc 13,1-2). Entonces podemos caer en hacer una mística de la pequeñez. No solo aquel buen hombre que se conformaba con tener un pequeño palacio, o un pequeño yate, o una pequeña fortuna. Esta mística también la podemos encontrar entre nosotros los cristianos cuando caemos en *falsas humildades* que lo que buscan es el elogio. O cuando justificamos nuestra cobardía, mediocridad o pereza para hacer cosas más grandes, utilizando la 'pequeña semilla', o cuando nos consolamos con aquello de 'en el bote pequeño está la buena confitura', diciendo que 'somos pocos, pero buenos' y no vamos más allá en nuestro análisis.

La dialéctica que plantea Jesús no radica en la pequeñez o en la grandeza, sino en la autenticidad o en el vacío y la falsedad. La semilla pequeña es un concentrado de vida, mientras que la mejor imitación de una planta de plástico acabará contaminando. Buscar lo más grande crea competencias, tensiones y cansancio. La vida y el Evangelio de Jesús, hoy más que nunca, nos invitan a no caer en el pecado de las estadísticas (Francisco) y esforzarnos en crear *comunidades significativas* (Benedicto XVI). «Muchos ricos daban mucho. Entonces llegó una viuda pobre que tiró dos pequeñas monedas de cobre. Jesús [...] dijo: "En

verdad os digo que esta viuda pobre ha dado más que todos los demás. Todos han dado lo que les sobraba; ella, en cambio, ha dado lo que necesitaba, todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir".» (Mc 12,41-44)

Jesús sabe que esta pequeñez, igual que la semilla, contiene en germen aquella plenitud

MALA HIERBA

Por lo que hemos visto, cuando la semilla comienza a crecer es considerada una *mala hierba*, con todo lo que comporta de molestia, de dificultad para exterminarlas o de no ser estéticas. Y, ciertamente, son muchos los momentos en los cuales su misma persona era considerada, o el grupo que iba formando alrededor suyo, eran considerados una mala hierba con todas estas características. «Come con los publicanos y los pecadores» (Mt 9,11), «Subleva al pueblo con sus doctrinas» (Lc 23,5), «Le espiaban para ver si hacía una curación en sábado y así encontrar de qué acusarlo» (Lc 6,7). Por esto se ha de eliminar como las malas hierbas que molestan y perjudican: «Tomaron el acuerdo de apoderarse de Jesús con engaño y matarlo» (Mt 26,4). De aquí viene la aplicación de *mala hierba* a las personas molestas y asociales.

Pero también aquí conviene hacer una aclaración botánica. Rosas y claveles tan bonitos y ornamentales botánicamente son un monstruo, ya que tienen su origen en su especie boscana y silvestre, a partir de la manipulación y el cultivo humano.

Pero para que la semilla crezca y pueda llegar al árbol que ha de ser, tiene que pasar por la *mala hierba*. Jesús no arranca las malas hierbas, sino que «No romperá la caña resquebrajada ni apagará la mecha que vacila hasta que haga triunfar la justicia» (Mt 12,20); o «No he venido a llamar a los justos a convertirse, sino a los pecadores» (Lc 5,32). En aquel tiempo Jesús ya encuentra a los que se creen cultivados pero que no son más que monstruos que menosprecian a los que ellos tienen por malas hierbas: «Los fariseos les replicaron: “¿Vosotros también os habéis dejado engañar? ¿Quién de las autoridades o de los fariseos ha creído en él? ¡Solo cree en él esta gentuza que ignora la Ley y son unos malditos!”» (Jn 7,47-49)

Un *mala hierba* que, por un proceso que no viene ahora al caso, llega a ser educador de chicos *malas hierbas* afirma que «no hay malas hierbas, ni hombres buenos o malos, sino que tan solo hay malos cultivadores».

Hoy también es fácil encontrar cristianos *ilustrados* crecidos en invernaderos clericales que no tienen la fortaleza, la resistencia y

la solidaridad de las malas hierbas; que han crecido a sol y sombra y menosprecian a los cristianos de fe sencilla pero más auténtica.

Para que la semilla crezca y pueda llegar a aquel árbol que ha de ser, tiene que pasar por la «mala hierba»

CRECIMIENTO

Llegar al árbol frondoso requiere todo un proceso; la naturaleza tiene sus ritmos que hay que respetar. No llegará a ser este árbol a base de estirar la brizna que empieza a salir a ras de tierra. Igualmente pasa con la maduración humana y los procesos colectivos. «Jesús crecía en edad y sabiduría, y tenía el favor de Dios y de los hombres» (Lc 2,52). Él es un gran pedagogo que sabe acompañar este crecimiento, respetando las etapas. «Jesús coge al ciego por la mano y se lo lleva fuera del pueblo. Entonces le escupió en los ojos, le impuso las manos y le preguntó: “¿Ves alguna cosa?” El ciego alzó los ojos y decía: “Distingo las

personas: las veo como si fuesen árboles, pero caminan.” Jesús volvió a imponerle las manos sobre los ojos, y el ciego vio claramente.» (Mc 8,23-25). Enseñará al pueblo, con muchas dificultades y resistencias, a pasar del: «Vosotros no me buscáis porque habéis visto señales, sino porque habéis comido pan y habéis quedado saciados» (Jn 6,26), o de valorarlo solo económicamente: «¡Tendríais que comprar pan por valor de doscientos denarios!» (Mc 6,37). Llegará un momento en que les podrá enseñar que: «Yo soy el pan de vida: quien viene a mí no pasará hambre y quien cree en mí no tendrá nunca sed» (Jn 6,35), y a pedir «Danos hoy nuestro pan de cada día». (Mt 6,11)

Las posibilidades que la ciencia y la técnica actuales nos ofrecen hacen que hoy no tengamos ni espera ni medida: ¡Lo queremos todo y ahora mismo! Prefabricados, precocinados, *prêt-à-porter...*, y no hay que recordar la cantidad de métodos de los «quince días» para aprender lo que sea, a hacer amigos, o ser un buen líder. El médico me tiene que resolver la enfermedad ahora; las empresas no quieren



aprendices, sino personas con experiencia; los animales de corral ya no existen, necesitan demasiado tiempo, se imponen los de engorde. Obsesionados por la prisa de llegar, nos perdemos disfrutar del proceso; obsesionados por ganarlo todo y ahora, nos perdemos el sentido y el gozo del don gratuito.

Obsesionados por la prisa de llegar nos perdemos disfrutar del proceso; obsesionados por ganarlo todo y ahora, nos perdemos el sentido y el gozo del don gratuito

Algún analista de la sociología religiosa apunta que quizás una de las causas del abandono generalizado actual de la fe puede ser debida a la falta de acompañamiento y procesos catequéticos, y haber hecho cristianos de bautismo, pecado, cumplimiento...

ÁRBOL GRANDE

Y llegamos al gran árbol. Parece que así como la pequeña semilla queda bastante clara, no pasa lo mismo con el gran árbol. Reconozcamos que el mismo Jesús lo deja confuso. ¿En qué quedamos?: «Mi realeza no es de este mundo» (Jn 18,36), o bien: «El Reino de Dios está en medio de vosotros» (Lc 17,21). Demos una ojeada a nuestros reinos terrenales: son históricos, concretos, elitistas y excluyentes, basados en el poder, el éxito al precio que sea, el progreso material. Pretenden ser definitivos y absolutos. Pero «el Reino de Dios no vendrá en un momento previsible, ni tampoco podrán decir: “Es aquí”

o “Es allá”» (Lc 17,20); se destruyen el uno al otro: «Un pueblo se alzaré contra otro pueblo, y un reino contra otro reino» (Mt 24,7), creen y piden sumisión: «Te daré toda la autoridad y la gloria de estos reinos: me la han confiado a mí, y yo la doy a quien quiero» (Lc 4,6), y finalmente: «Serán echados fuera, a las tinieblas» (Mt 8,12).

El Reino de Dios está abierto a todo el mundo: «Y vendrá gente de oriente y de occidente, del norte y del sur, y se sentarán en la mesa en el Reino de Dios» (Lc 13,29), o «Aquellos criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, buenos y malos; y la sala del banquete se llenó de invitados» (Mt 22,10). Porque es un don gratuito y anterior a toda obra nuestra, no se posee sino que se acoge y se entra: «“Maestro, ¿qué tengo que hacer para *obtener* la vida eterna?” [...] “Si quieres *entrar* a la vida...”» (M 19,16-18). Porque es un don, dado en primer lugar a los que tienen un corazón limpio, sencillo y confiado como los niños que saben acogerlo agradecidos: «No tengas miedo, pequeño rebaño, que vuestro Padre se complace en daros el Reino» (Lc 12,32); «Felices los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos» (Mt 5,3). Porque todos podemos estar cogidos, poco o mucho en aquellos reinos, hace falta que igual que la semilla: «si el grano de trigo cuando cae a la tierra, no muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn 12,24), que en nuestro caso pide: «nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de arriba» (Jn 3,3). Porque está basado en la misericordia, será para aquellos que el día final oirán: «Venid, benditos de mi Padre, recibid en

herencia el Reino que él os tenía preparado desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; estaba enfermo, y me visitasteis; estaba en prisión, y vinisteis a verme» (Mt 25,34-36).

El Reino de Dios está abierto a todo el mundo (...) porque es un don gratuito y anterior a toda obra nuestra, no se posee sino que se acoge y se entra en él

La relación entre la Iglesia y el Reino no entraría aquí. Solo podemos decir que el Reino es más grande que la Iglesia, pero cuando vive y hace del Evangelio un proyecto para «todo el hombre y todos los hombres» (Pablo VI en *Evangelii nuntiandi*) es cuando más se pone al servicio del Reino iniciado. Y esto, afortunadamente, es una realidad cuando la Iglesia se hace Iglesia pobre y de los pobres, no tan visible como aquella que pretende ser ya la realización definitiva del Reino, en cualquier forma de *cristiandad*, o bien hace un *bonsai* reduciendo la infancia evangélica en infantilismo, el mandamiento de Dios en preceptos humanos o el culto en espíritu y verdad en ritos formalistas: «El culto que me ofrecen está vacío, las doctrinas que enseñan son preceptos humanos» (Mt 15,9), o la misión en proselitismo: «¡Ay de vosotros, maestros de la Ley y fariseos hipócritas, que recorréis el mar y la tierra para ganar un solo prosélito y, cuando lo tenéis, lo hacéis merecedor del infierno» (Mt 23,15).

¿EN QUÉ QUEDAMOS, SON TRABAJADORAS ESENCIALES O NO?

ACO DE CÓRDOBA SE SOLIDARIZA CON LAS LIMPIADORAS DE LOS HOSPITALES QUE RECLAMAN DIGNIFICAR SU PROFESIÓN

Joan Andreu Parra

El pasado mes de febrero las limpiadoras de los hospitales de Córdoba consiguieron elevar su voz e introducir sus demandas de un trabajo digno entre la ciudadanía y los medios de comunicación de la ciudad y la provincia. Los y las militantes de ACO Córdoba decidieron *mojarse* con la reivindicación de este colectivo que, mientras duró la pandemia de Covid, percibimos como fundamental, al igual que los sanitarios. De hecho, durante esos dos años intensos realizaron un sobreesfuerzo y se expusieron, especialmente al inicio de la pandemia, con protección inadecuada en las UCI y otros departamentos hospitalarios.

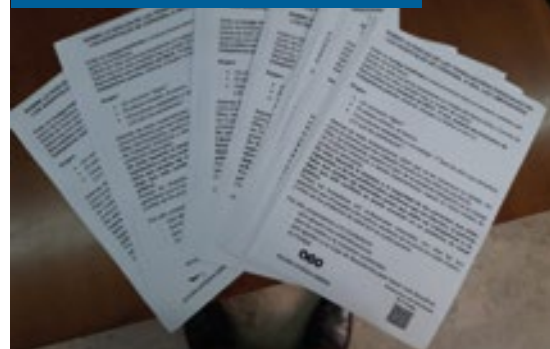
En efecto, a principios de este año las trabajadoras del sector de la limpieza de los hospitales cordobeses decidieron ponerse en pie ante la próxima negociación de su convenio e iniciar una huelga, pues vieron que era su oportunidad para intentar mejorar unas condiciones laborales muy precarias: sueldos en torno a los 800 € que las mantienen como trabajadoras pobres y con muchas dificultades para llegar a fin de

mes, obligación de trabajar los festivos alternos... Para ello exigían un convenio digno (llegando al menos al salario mínimo interprofesional, 965 €) y unos pluses adaptados (nocturnidad, trabajo con productos tóxicos...).

Las limpiadoras son plantilla de Clece (del grupo FCC, de Florentino Pérez), que es la concesionaria de este servicio adjudicado por la administración. «Al ser una subcontrata, el régimen es el de aquella empresa y por eso las limpiadoras pedían que algún responsable de la junta de hospitales hiciera alguna mediación. Hay que reivindicar

que una administración pública que contrata un servicio no se desentienda si se incumplen los derechos de los trabajadores», relata Faelo, militante de ACO-Córdoba.

Desde ACO-Córdoba se prepararon octavillas para dar a conocer la situación y reivindicaciones de las trabajadoras.



Las trabajadoras de la limpieza del hospital Reina Sofía de Córdoba iniciaron el 17 de enero pasado una huelga indefinida por un convenio digno.

«Los tres grupos de ACO vimos que teníamos que apoyar a este sector especialmente débil y vulnerable; se creó una caja de resistencia en la que colaboramos los militantes, las hemos acompañado en las movilizaciones y hemos ayudado a dar a conocer su situación. Estas mujeres nos han hecho sentir más movimiento y clase obrera», explica Luisfer Jiménez, militante de ACO-Córdoba. «Fue por mediación de Vane (militante que había estado anteriormente en el mundo de la limpieza) que nos enteramos que estaban en esa situación de lucha y surgió la idea que podíamos ayudarles en una caja de resistencia para soportar mejor la huelga que estaban manteniendo. Se transmitió a los equipos de Revisión de Vida y se canalizó a través del Comité de la diócesis y hubo una generosa aportación», recuerda Faelo.

REVISIÓN DE VIDA CONJUNTA DE LA DIÓCESIS

Pero la solidaridad no se detuvo en la parte económica y algunos equipos se informaron sobre las condiciones en que vivía el sector de la limpieza, para encuadrarlo en una Revisión de Vida como un hecho a revisar en los tres grupos. «Todo esto desembocó en un pequeño proceso de acción —relata Faelo. Distribuimos 2.000 panfletos para dirigirnos a la opinión pública y poder trasladarlo a otras instituciones como la Pastoral Obrera y sus movimientos (JOC, HOAC, Hermandades del Trabajo), otras parroquias sensibles, los Yayoflautas... También se hicieron homilías y colectas en parroquias, por ejemplo, en Valdeolleras o en San Ignacio de Loyola, con donativos generosos para la caja de resistencia».

Faelo valora que a los militantes «nos ha permitido sensibilizarnos con un colectivo poco organizado, mal remunerado y muy poco valorado por la sociedad. Varios militantes se hicieron presentes alguna tarde con el campamento de huelga de

las limpiadoras, acercando comida y conversando con ellas. Un grupo de la JOC también estuvo allí ayudándolas a hacer pancartas. Compartimos sus sentimientos, las alegrías y las penas». Pese a la extrañeza inicial de recibir el apoyo de unos grupos de Iglesia, «les trasladábamos que la Iglesia es muy grande, que tiene muchas familias y que una de ellas es sensible hacia el mundo obrero. Nos decían que no lo conocían y nos agradecían el apoyo. Por eso, cuando las invitamos a participar en los actos de la Pastoral Obrera del 8M, unas cuantas vinieron, las acogimos cálidamente e invitamos a la eucaristía», continúa Faelo.

Actualmente la negociación del convenio está parada: «Hubo varios encuentros para negociar. Pusieron de servicios mínimos al 100% del personal. Vino el consejero de Salud de la Junta, Jesús Aguirre. Dijeron las mujeres: “Para qué vamos a hacer huelga.” Se difuminó en un par de reuniones y ofrecieron algunas cositas. Ahora ya no hay nada de nada. Por parte de ACO en un momento determinado hicimos un pequeño y humilde proceso de acción que duró un mes aproximadamente: acercarnos al problema, concienciarnos, solidarizarnos, darlo a conocer y apoyar», informa Faelo.

Desde ACO de Córdoba animan a otras diócesis a impulsar acciones parecidas: «Se nos ha presentado ante los ojos una acción apropiada para participar como ACO, desde nuestra humildad es una aportación que podemos hacer a un colectivo muy desasistido y no reconocido. Es lo genuinamente evangélico, estar con los últimos. Muchos de los componentes de la identidad de ACO se han plasmado en esta pequeña acción.»



En la jornada del 8M de la Pastoral Obrera se invitó a participar como testimonios a estas trabajadoras esenciales.
Manifestación de las trabajadoras por las calles de Córdoba.



«UN MUNDO NUEVO, UNA MISMA LLAMADA»

LAS HERMANDADES DEL TRABAJO CELEBRAN SETENTA Y CINCO AÑOS DE VIDA EN EL MUNDO OBRERO

Redacción Luzysal

Las Hermandades del Trabajo están de celebración. Este año cumplen los setenta y cinco años de su fundación bajo el lema «un nuevo mundo, una misma llamada».

Aquel proyecto que empezó sin local entorno de un farol en una calle de Madrid es hoy una «organización apostólica y social de trabajadores, que lucharemos incansablemente por su dignidad y derechos», de acuerdo con lo que expresa el punto 1 de su ideario.

Actualmente existen centros de Hermandades en doce diócesis españolas, principalmente del centro y sur de la Península,

Zaragoza y Valencia, y también en diferentes estados de América Latina: Chile, Colombia, Ecuador, Costa Rica o Perú.

A semejanza de la HOAC, con Guillem Rovirosa, y seguramente de muchas otras organizaciones cristianas, las Hermandades tuvieron un fundador profético y carismático, Abundio García Román, sacerdote extremeño que forjó su vertiente social y obrera especialmente en los años 30, encontrándose en el barrio madrileño de Entrevías, famoso últimamente por dar nombre a una serie de televisión. Ambos, Abundio García y Guillem Rovirosa, se encuentran en proceso de beatificación.

Acabada la Guerra Civil, en el año 1944 el padre Abundio fue nombrado consiliario de toda la Acción Católica del Trabajo de Madrid y en 1947 el obispado Madrid-Alcalá crea el Secretariado Social diocesano para promover el apostolado entre los trabajadores. De esta forma, las Hermandades se convierten en el movimiento apostólico y social de la diócesis con el objetivo de promover «humana, profesional y cristianamente a los trabajadores para hacerlos apóstoles de sus compañeros-hermanos en los ambientes laborales», según se explica en la misma organización.



Desde el primer momento, hombres y mujeres participaban en los mismos grupos en igualdad y no había separaciones por edad. Como la ACO, las Hermandades mantienen las figuras representativas de presidente y presidenta en todos los centros, así como en el Consejo Nacional.

OBRA SOCIAL EN TIEMPO DE POSTGUERRA

En aquellos primeros años duros de postguerra, el padre Abundio impulsa junto con otros militantes un conjunto de obras y Servicios sociales como *la despensa del parado*, comedores sociales, residencias de verano, un patronato de vivienda que a lo largo de los años llegó a construir 9.000 pisos, servicios de crédito, centros de formación profesional...

Más adelante algunos de estos servicios tuvieron que desaparecer, como el bancario, y otros se mantienen, como residencias de verano, pero en los últimos años las actividades de las Hermandades están muy focalizadas en la formación.

Están especialmente contentos del programa *Vivir en grande*, para la gente mayor, que mezcla un programa formativo, de crecimiento y autoconocimiento, y uno de acompañamiento por voluntarios, los «nietos digitales», que ayudaran a utilizar las nuevas tecnologías y a fomentar un encuentro intergeneracional.

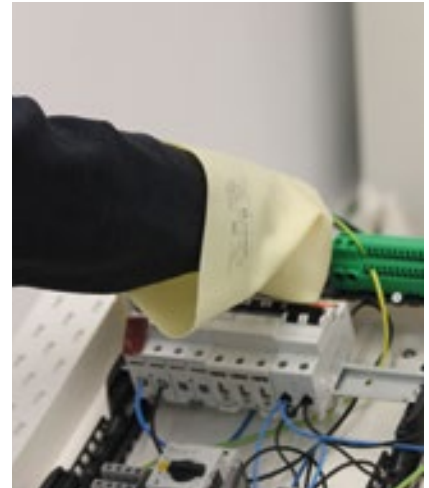
También, más relacionado con la formación profesional, la nueva presidenta Emilia Sicilia Tirado, de la diócesis de Córdoba, resalta

los nuevos cursos para obtener el carnet de instalador eléctrico, de climatización o frigorista, todos con posibilidad de ser becados por las mismas Hermandades.

Han prácticamente desaparecido por falta de gente las Hermandades sectoriales creadas por agrupaciones de militantes que trabajaban en una misma empresa, como Renfe, que podrían ser consideradas una especie de secciones sindicales cristianas dentro las empresas. El centro de Madrid ha aglutinado, hasta ahora, tres muy genéricas de los militantes agrupados en las Hermandades de Actividades Diversas y Oficinas, la de Comunicaciones, Industrias y Comercio y una tercera de Funcionarios, Sanidad y Transportes, que se fusionarán en una sola.

Cursos impartidos por las Hermandades del Trabajo.





HHT-CENTRO DE MADRID

El de Madrid mantiene mucha actividad y es la referencia para el resto de centros, con tres vertientes: «De la fraternidad con y entre todos los trabajadores, especialmente los más vulnerables; la promoción integral de los trabajadores: personal, familiar, laboral, social y trascendente; y con el compromiso al servicio de la persona según la Doctrina Social de la Iglesia.»

Este centro promueve actividades apostólicas, como retiros, eucaristías, de formación y oración, de servicios sociales, culturales y artísticas, de artesanía y manualidades, deportivas y desde 2020, también son responsables de una escuela en la que se enseña español para refugiados.

El centro de Madrid ha aprobado un proyecto de pastoral e innovación social (2021-2025) para adaptarse a los nuevos tiempos y realidades y mejorar su organización para convertirse «en una entidad pionera en la inclusión social de las personas en situación de vulnerabilidad a través de la formación continua».

Esta visión de futuro son deberes que tienen pendientes las Hermandades

en general y que la celebración de los setenta y cinco años los llevará a repensar qué han de ser en los próximos años e intentar poner remedio al envejecimiento creciente de los militantes y afiliados para llevar a cabo un nuevo resurgimiento. En este sentido, una comisión ha empezado a trabajar con el objetivo de acabar los Trabajos en junio del 2022, estando previsto un viaje a Roma en el que se pretende una audiencia papal.

El aniversario también ha servido para estrechar los lazos con las Hermandades de América Latina, comenzándose a potenciar la coordinación y a compartir reuniones de formación.



Para saber más:

Web general
hermandadestrabajo.org/

Web centro de Madrid
hhtmadridd.com/

Revista mensual Más
hermandadestrabajo.org/mas-ano-2021-2

CONSUMO CONSCIENTE PARA VIVIR UNA VIDA DIFERENTE

EL PAPA FRANCISCO NOS LLAMA A LA CONVERSIÓN ECOLÓGICA GLOBAL

Laia García i Josep Anton Cordero
Fotos: XES y Clara Antón.



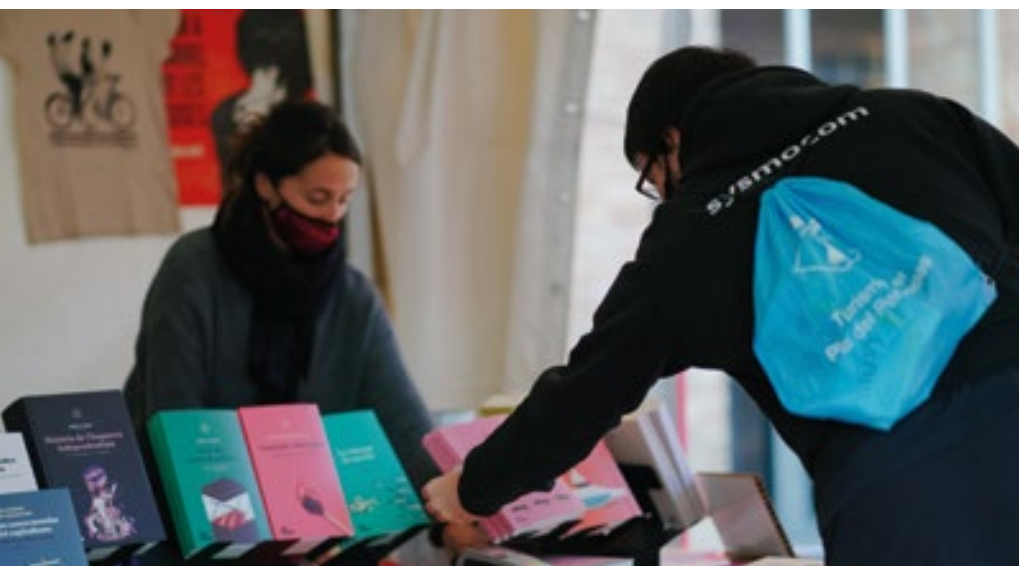
Nuestra sociedad occidental parece que va muy deprisa, pero da miedo el rumbo que está cogiendo. La tecnología ha conseguido que ahora tengamos más tiempo libre que nunca en la historia: ahorramos tiempo lavando la ropa o desplazándonos de un sitio a otro o haciendo reuniones telemáticas. Paradójicamente, nunca hemos tenido en la historia la sensación de tener tan poco tiempo como tenemos ahora. No tenemos tiempo ni para pensar. Hoy el crecimiento constante se ha hecho imprescindible para la estabilidad de un país. Durante el confinamiento de 2020, ocasionado por la pandemia, cuando todo el mundo salía de casa un rato para comprar sólo lo necesario, alguien dijo que la economía se hundía...

El tiempo se ha convertido en nuestro bien más preciado y uno de los que justifica que comamos rápido y mal, optemos por la opción más cómoda o por lo más barato o que tomemos el camino más corto. El consumo consciente, en cambio, propone ir por el camino más bonito, aunque tardemos un poco más haciendo

las cosas, aunque tomemos una opción no tan cómoda pero mejor para los demás, para el planeta y, en definitiva, para nuestra felicidad. No deja de ser una expresión de la vida consciente, es decir, vivir siendo consciente de que cada decisión que tomamos, cada nuevo hábito que integramos tiene unas consecuencias para ti y para tu entorno. En palabras del papa Francisco:

«La conciencia de la gravedad de la crisis cultural y ecológica necesita traducirse en nuevos hábitos. Muchos saben que el progreso actual y la mera acumulación de objetos o placeres no bastan para dar sentido y gozo al corazón humano, pero no se sienten capaces de renunciar a lo que el mercado les ofrece.» Laudato si', 209

En el taller de Semana Santa donde unos militantes de ACO compartimos experiencias de consumo consciente, surgieron las dificultades más habituales que se nos presentan. La tendencia natural que tenemos de acumular enseres que ya hemos utilizado y no los volvemos a utilizar (libros, DVD), el tiempo extra que se necesita para ir a la compra con fiambarrera, la incomprensión que te surge cuando intentas priorizar el regalo conjunto o el no material (tiempo por compartir, una entrada a un espectáculo o la inscripción a una ONG, por ejemplo). La dificultad de saber dónde se han fabricado ciertas prendas textiles, de encontrar producto de proximidad en todo el proceso de producción o que paguen un sueldo digno a sus trabajadores.



COHERENCIA ENTRE CONSUMO Y VALORES

Todos vivimos con algún grado de contradicción. Como el caso de una abuela del grupo que, a pesar de llevar una vida austera, reciclar y usar ropa de segunda mano, reconocía su dificultad para hacer un único regalo a la nieta compartido con otros. O el de un padre de hijas adolescentes que compran por internet la ropa que se lleva de moda como elemento clave para construir su personalidad. Otro padre que

reconoce la dificultad de una alimentación ecológica cuando se tiene una hija celíaca, de la necesidad de reparar los aparatos que se estropean a menudo llegando a la conclusión si no es mejor comprarlos de nuevo o hasta qué punto puede ser aconsejable poder informarse a través de diferentes medios de comunicación de cara a una información plural.

Todos los presentes en el taller constatábamos la dificultad de buscar una coherencia entre nuestro consumo y los valores

que defendemos. Coincidíamos en los pros y contras que posee el consumo consciente, a pesar de ser el único camino para dejar a nuestros descendientes un mundo más sostenible y humano. En este camino puede haber diferentes ritmos de avance, trabajo, pero lo importante es no dejar de caminar. Un paso lleva al siguiente, parece que no se acaba nunca; sin embargo, el día que haces una parada, te das cuenta si has avanzado o no. Hoy en día, arrojar un papel a un contenedor azul es un acto prácticamente inconsciente.





Pero, ¿quién recuerda la pereza que generaba cuatro años atrás separar los residuos y buscar un espacio en casa para poner dos o tres contenedores diferentes?

Cada nuevo hábito que integramos tiene unas consecuencias para ti y tu entorno

Tenemos que seguir caminando lentamente hacia la coherencia personal, sabiendo que somos muchos los que vamos en la misma dirección y disfrutando de las pequeñas satisfacciones que da cada rutina y cada nueva decisión consciente. Hay muchísimas iniciativas (en *opcions.org* puedes encontrar unas cuantas), pero no nos engañemos, la primera y más importante consiste en consumir menos. Como se puede leer en la revista *Opcions*, «reducir nuestro consumo es la medida más eficaz, a fin de que nuestro día a día tenga menos impacto ambiental, y al mismo tiempo reducir los malestares y las injusticias asociadas al consumismo colectivo». También tenemos otras iniciativas en la página web *jotrio.cat* de la Generalitat de Catalunya,



La Naturaleza es un regalo que Dios ha puesto en nuestras manos que nos toca devolver a nuestros descendientes mejorada

donde nos recuerdan que como consumidores en general «tenemos poder para transformar el mundo a través de nuestro consumo cotidiano, y también la responsabilidad de exigir que las grandes empresas y gobiernos asuman compromisos sociales y ambientales».

Las pequeñas cooperativas de consumo responsable continúan siendo el motor del cambio

Un indicador indirecto del poder que tenemos como consumidores con valores lo marca que algunas cadenas de supermercados ya empiezan a ofrecer productos ecológicos, de proximidad e incluso de comercio justo. A pesar de todo, las pequeñas cooperativas de consumo responsable continúan siendo el motor del cambio y en Cataluña este modelo lleva funcionando más de treinta años. Seguramente tienes cerca alguna opción que tal vez no

conozcas. Aquí tienes el listado: etselquemenges.cat/cooperatives.

Para avanzar en el camino del consumo consciente es muy importante no ir solos

AVANZAR EN COMUNIDAD HACIA EL CONSUMO CONSCIENTE

Una de las conclusiones más importantes del taller de ACO consistió en que para avanzar en el camino del consumo consciente, es muy importante hacerlo acompañados. Nunca es fácil cambiar una rutina, pero si eres consciente de la existencia de personas que están realizando el mismo intento y otros lo han conseguido, se ve mucho más asequible, con más esperanza. Jesús envió a los apóstoles a evangelizar en pareja y parece que consiguieron con su mensaje perdure en el tiempo. El papa Francisco nos invita a realizar el camino sinodal juntos y nos llama a la conversión ecológica global:

«En realidad quienes gozan y viven mejor cada momento son quienes dejar de picotear aquí y allá, buscando siempre lo que no tienen, experimentan lo que es valorar cada persona y cada cosa, aprenden a tomar contacto y saben gozar con las cosas más sencillas. [...] Se puede necesitar poco y vivir mucho.» Laudato Si', 223.

Hay muchas iniciativas para mejorar, pero la primera y más importante consiste en consumir menos

Seguimos caminando, pues, en la austeridad, la sencillez y el respeto; sabiendo que hay cosas que no se compran con dinero, con la tranquilidad de conciencia de saber que has hecho lo que has podido por dejar un mundo mejor del que te has encontrado. Valorar cosas con el sabor único de un manjar cocido a fuego lento y con afecto, o el cariño hacia las personas con quienes nos hemos relacionado. Si nos sabemos organizar el tiempo, no hay compromisos inalcanzables. La Naturaleza es un regalo que Dios ha puesto en nuestras manos y la tenemos que devolver a nuestros hijos o hijas mejorada. Escoger el camino más bonito en vez del más corto puede enriquecer tu vida y la de los que vendrán detrás. Como decía Albert Camus: *«En realidad nadie puede morir en paz si no ha hecho todo lo posible para que otros vivan.»* ¡Sigamos caminando, pues, pero hagámoslo juntos, ya que todos estamos llamados a colaborar!



SUSCRÍBETE A LUZYSAL

Buscamos contribuir humildemente a iluminar el mundo del trabajo y de la vida, con la mirada que Jesús propone: humanizando y amando, comprometiéndonos junto a los más pobres y en las situaciones que nos rodean.

Luzysal se publica gracias a la colaboración desinteresada de diversas personas que se ocupan de redactar y corregir textos, ilustrar y fotografiar. Los costes corresponden a la impresión y envío.



Recibirás dos revistas al año

Ayudarás a anunciar el mensaje de Jesús en el mundo del trabajo



SUSCRIPCIÓN ANUAL (2 NÚMEROS AL AÑO) /SUSCRÍBETE YA

Para envíos de **más de un ejemplar** o al **extranjero**, contacta con nosotros

Nombre	FORMAS DE PAGO (elige una)	
Apellidos	<input type="checkbox"/> > Domiciliación bancaria	
NIF	Nombre del titular	
Dirección	Dirección del titular	
Población	Código postal	Banco/Caja
Teléfono	Móvil	Localidad
Correo electrónico	Sucursal Calle y número	
	Ruego se sirvan pagar los recibos que Acción Católica Obrera presente en mi cuenta/libreta	
	Firma titular	Fecha
<input type="checkbox"/> Reducida 8€ año	<input type="checkbox"/> Real 10€ año	<input type="checkbox"/> Apoyo 15€ año
Envía esta solicitud a Acción Católica Obrera, C/ Tapioles 10 2º, 08004 Barcelona o escaneándola por email a acocatalunya@gmail.com		
<small>Los datos personales que nos facilites serán incorporados a un fichero de datos registrado en la Agencia Española de Protección de Datos, titularidad de Acción Católica Obrera (ACO) y mantenido bajo su responsabilidad para envío de información de ACO y uso administrativo y estadístico. Puedes ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndote a ACO, C/ Tapioles 10 2º, 08004 Barcelona, o a acocatalunya@gmail.com, adjuntando fotocopia de tu DNI o documento identificativo equivalente.</small>		
<small>Si no quieres recibir información de ACO, marca la siguiente casilla: <input type="checkbox"/></small>		
IBAN /nuevo código de las cuentas		
ES <input type="text"/>		
<input type="checkbox"/> > Cheque nominativo		
Cheque nominativo a nombre de Acción Católica Obrera		
<input type="checkbox"/> > Ingreso vía transferencia		
Si realizas el abono por transferencia, envíanos una copia de la operación.		
Nuestra cuenta: Triodos Bank ES 75 1491 0001 2920 0698 4526		



Ser casada

Las zonas rurales de Níger y Nigeria tienen las tasas más elevadas en el mundo de matrimonio infantil. Las niñas de familias con menos recursos económicos son las más expuestas en esta práctica con fines económicos.

Para Juan Carlos Tomasi (Madrid, 1959), periodista, fotógrafo y productor multimedia, la guerra de los Balcanes de 1992 marca un punto de inflexión al cambiar su dedicación del periodismo deportivo a enfocarse en las consecuencias de los conflictos, los refugiados,

la denuncia social... Como miembro de Médicos sin Fronteras ha sido testigo de la mitad de los 50 años de acción humanitaria de esta ONG. Una recopilación de su trabajo sensible se encuentra en el libro La memoria del olvido, que se puede adquirir en la web blume.net.